

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

== DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN ==

Fernando, 57, entlo. 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

— No se devuelven los originales —

== SUSCRIPCIÓN ==

España. 3 pesetas trimestre

Extranjero. 3 francos

Número suelto. 25 céntimos

== PAGO ANTICIPADO ==

Año IV

Barcelona 19 de febrero de 1910

Núm. 124

SUMARIO

Derechas é izquierdas.

Lo de la predicación estatista, por F. MASPONS Y ANGLASELL.

Observaciones sobre un artículo, por F. SEGARRA Y CASTELLARNAU.

De Valencia.

La Exposición, por F. P.

Rumbos nuevos, por MEVIO.

Pro Patria, por JAIME PUIG Y VERDAGUER.

Un mallorquín ilustre. El Dr. D. Juan Maura, por JUAN AVINYÓ.

La Semana.

INFORMACIÓN.—D. Emilio Riu.—*La lengua catalana en la Sorbona*.—Sociedad Astronómica de Barcelona.

TEATROS.—*Salomé*.—*Cors de Dona*, por M. R. C.

MÚSICA.—*Palau de la Música Catalana*, por L. CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

Notas bibliográficas.

XII Sonets, por J. B. E.

Aplech de Rondayses Mallorquines, por J. M.^a LÓPEZ PICÓ.

Conferencias sobre Economía, por R. RUCABADO.

La Prensa Catalana.

Opiniones ajenas.

Congreso de Gobierno Municipal, del «Diario Español» de Buenos Aires.

Sobre la "Iberia", de Albéniz, por CONRADO DEL CAMPO.

Sección de Bibliografía de LA CATALUÑA.

OBRA NUEVA

NUESTRO ESTADO SOCIAL

COMENTARIO Á LA REVOLUCIÓN DE JULIO

Traducción castellana de las celebradas conferencias del

P. IGNACIO CASANOVAS, S. J.

Una peseta

PIDASE A NUESTRA ADMINISTRACIÓN

Derechas é izquierdas

LO DE LA PREDICACIÓN ESTATISTA

Si alguien hubiese podido dudar de la potencialidad inmensa de la afirmación catalana, esta predicación de las ideas llamadas estatistas bastaría á convencerle: sólo algo que sea vida, y plétora de vida, es capaz de producir estados de romántica exaltación como el que domina actualmente á uno de los grupos de la juventud que milita en la *Lliga*.

No otra cosa que una exaltación romántica puede ser una predicación que, ó no los deja caer á los apostolizantes en la cuenta de que lejos de dirigir á los predicados, son ellos mismos expresión de un movimiento naturalísimo de la sociedad á que se dirigen; ó lo que es ya deplorable, que trabajan á beneficio de una empresa esencialmente diversa á la que se proponen realizar.

¿Cómo ha empezado el panegírico?

Algunos jóvenes de innegable talento han tenido facilidades para estudiar una temporada en el extranjero: sus condiciones personales, su apego, mejor se diría su amor, á lo nuestro, les han hecho triunfar de la seducción que una civilización más perfecta ejerce siempre, y en vez de dejarse absorber por ella, han vuelto á sus lares; pero como los héroes de nuestras antiguas leyendas, han vuelto con la fascinación de un encantamiento.

Hace pocos días un distinguido periodista madrileño ha regresado de la Argentina y al encontrarse de nuevo en Madrid, ha dado rienda suelta á la hondísima impresión de tristeza que la vida española le ha producido al volver de un país de mayores energías y actividad: el periodista ha respirado de nuevo la atmósfera de escepticismo y ficción que en la España política se respira, y su entusiasmo por lo otro ha degenerado en tristeza y desencanto.

Los jóvenes catalanes han hecho igual experiencia, con la agravante de haber vivido una vida más intensamente civilizada que la argentina, y han recibido al volver gran parte de las impresiones que ha re-

cibido el periodista, pero llevaban en el alma la fuerza de la afirmación catalana y la de su fe en ella, y las impresiones con ella han chocado; y no sólo su fe los ha salvado de caer en las amarguras del desencanto, sino que el choque ha vigorizado sus entusiasmos y ha revivido el fuego de su patriotismo.

Por esto, en vez de escribir artículos como los de Salaverria, se han lanzado á predicar la transformación catalana hacia el ideal que han apreciado como de salvación en aquellos países; se han convertido en apóstoles de una idea dando rienda suelta á sus entusiasmos de alma joven en escritos de una grave seriedad infantil, y de un ex-catedrismo dogmatizante, insólito.

Saludemos férvidamente estos entusiasmos: todo entusiasmo es fe y la fe es fuente de vida y de una fuerza capaz de transportar los montes; mas al estudiar sus discursos estudiémoslos serenamente; no deslumbrados por visiones de grandeza.

Al hacer este estudio, es preciso ante todo desglosar dos cosas: la idea estatista en sí misma y la forma en que ha sido ahora presentada. Tallada y Sans y Bui-gas (*) hacen ya formalmente la distinción entre el problema y la manera cómo puede ser desarrollado; son dos cosas perfectamente desligables y conviene que lo sean, porque la forma pudiera perjudicar el fondo. En toda exposición entra por algo ó por mucho la influencia subjetiva del expositor, y Vidal y Guardiola, por ejemplo, no puede dejar de tener en sus escritos una alma joven bastante más impresionable que filosofadora. Vidal no ha podido seguir el consejo de Horacio á sus discípulos:—Guardad vuestros escritos siete años antes de publicarlos,—y pecando por el extremo opuesto, algunas veces se precipita lamentablemente. Ejemplo: su juicio incommentable sobre la enfitesis catalana y la *rábassa morta* en su artículo «Derechas é izquierdas», sus apreciaciones demasiado comprensivas sobre los cole-

(*) El artículo del Sr. Sans ha sido publicado después en folleto aparte.

PERIÓDICO DE LA BIBLIOTECA
MUNICIPAL DE BARCELONA

gios regidos por religiosos, en el mismo, y su artículo sobre las escuelas primarias católicas y bi-sexuales de una ciudad alemana, publicado en LA CATALUÑA, y contestado después muy detalladamente por J. Ll. en el *Diario de Barcelona*.

Prescindiendo pues de la forma y contenido de la exposición, resulta que el estatismo en sí mismo considerado quiere decir necesidad de robustecer el Estado, de vigorizarlo hasta conseguir que sea algo fuerte y potente, capaz de ejercer bien una serie de funciones que ejerce mal, y aun algunas otras que no ejerce hoy de ninguna manera; es decir que debemos hacer Estado; crear el Estado, como dicen los mismos Tallada y Sans. A cuya creación y fortaleza hay que llegar por medio de un estado de conciencia del pueblo.

He aquí pues el estatismo en su esencia y en su ley de vida y he aquí también, que reducida fundamentalmente á esto la cuestión, queda convertida en una sencilla cuestión de diccionario; ó sea, á un neologismo, *estatismo*, aplicado á cosas muy viejas.

Por de pronto, que una sociedad no puede existir sin orden, que el orden hace necesaria una autoridad, que ésta no puede cumplir su misión si no responde á un estado de conciencia de los gobernados y que es imposible el progreso mismo de esta sociedad si tal estado de conciencia no encarna de suerte en la autoridad que ésta resulte fuerte y vigorosa, son verdades que cuentan con algunos siglos de existencia, con tantos por lo menos como el cristianismo; las ideas cristianas sobre esta cuestión, á través de todas las formas que el acierto ó la malicia de los hombres han inventado en el transcurso de los tiempos para gobernar los pueblos, desde los rabiosos absolutismos á las rabiosas demagogías, han sido fundamentalmente las mismas que el estatismo presenta.

Algo parecido ocurre si en vez de tomar la idea en sí misma se analiza especificada ya y concretada en definiciones y perifrasis, á pesar de que en ellas entra además de la idea el subjetivismo del definidor. Así por ejemplo Vidal y Guardiola dice, que el estatismo es *un fenómeno de conciencia por el cual la sociedad se reconoce á sí misma como á suprema encargada de velar por la realización de sus ideales*, y que hacer *estatismo*, es *reivindicar la soberanía de la sociedad*.

El estatismo, así definido, es una idea tan nueva que por lo menos data de los primeros tiempos constitucionales. ¿Qué es ni qué representa la idea nueva—nueva en sus muy ya pasados días—del constitucionalismo y la soberanía popular en su lucha con el absolutismo que imperaba á principios del siglo pasado? Si fuera dable en un momento ó tras una labor más ó menos prolongada hacer una verdad toda la teoría y todo el sistema político que actualmente nos rige, ¿no habríamos conseguido reivindicar la soberanía de la sociedad y no nos encontraríamos con el fenómeno de conciencia que se pide como á norma y regla de la actividad del Estado?

Tal vez se dirá contra esto, que aun suponiendo este hoy verdadero milagro, no podría decirse que triunfarán las ideas estatistas, por la razón de que el sistema actual no concede al Estado y sobre todo á la autoridad en general, á la provincia ni al municipio las facultades que según el estatismo deben ejercer.

La fuerza en esta objeción estriba en que realmente hay algo nuevo en el estatismo, y esta novedad es evidente que no la en-

contraríamos en la realización del sistema actual.

Más lo nuevo no consiste en la idea fundamental ni siquiera en su ley de vida; ésta no puede consistir en transplantarse á aquellos tiempos en que *oficialmente* era norma de gobernación de los pueblos el *sic volo sic juveo* del hombre que ejercía el poder; y en consecuencia no puede ser otra que la misma de todo sistema moderno, es decir, una que tenga por base un acto ó serie de actos de la conciencia de los gobernados. La novedad del estatismo consiste en algo que es extrínseco á él; que con él no tiene esencialmente nada que ver, ó sea en la realidad frente á la cual se predica.

En el sistema hoy vigente como en todos, una cosa son las puras ideas fundamentales y otra la traducción en hechos que de ellas hacen los hombres encargados de plantearlas; en esta traducción, aquello que benignamente se llaman impurezas de la realidad, entran en un tanto por ciento abrumador, y en España, de impureza en impureza hemos llegado á un punto en que lo que es, no resulta muchas veces ni sombra de lo que debiera ser.

Con puros principios no se gobiernan los pueblos, y ¿qué ha de ocurrir cuando un azar del siempre, por los menos en España, azaroso mar político, hace que deban plantearlos hombres más ávidos de populachería que de gobernar, ambiciosos sin escrúpulos ó ineptitudes y debilidades encarnadas en manos que firman cuanto las intrigas de sus inferiores ponen bajo la pluma que sostienen?

De ahí que en un siglo de práctica, ésta nos ha alejado de los principios puros una distancia excesiva, y que haya sido posible el hecho de que cuando las normas de gobierno han sufrido el baqueteo de tantas concupiscencias ó inconsciencias como han ejercido autoridad, las tales normas de gobierno hayan pasado á ser normas de dejación de gobierno.

Ante estas falsificaciones y dejaciones se presenta el estatismo y, por esto, siendo expresión de ideas antiguas aparece como una novedad; por esto, del estatismo, con razón pudiera decirse que representa la vuelta á la normalidad, la reacción contra la acción anarquizante de las ficciones que hoy imperan; es un fenómeno natural, fatal podría decirse, demostrativo de que contra las inmovibles bases en que la sociedad por naturaleza ha de vivir, se estrellarán siempre los empeños de los hombres, que podrán hacerla oscilar, pero descen- trar. no.

Por esto sin peligro de equivocación puede afirmarse que estas ideas ahora llamadas estatistas, triunfen ó no en el orden político, triunfarán indefectiblemente en la conciencia de los ciudadanos en cuanto éstos tengan cultura suficiente para apreciar que la tienen; es decir, mientras no sean elementos de aquel supra-analfabetismo que consiste en saber leer y escribir lo bastante para ser carneros de ciertos rebaños; triunfarán, porque son connaturales á la humana naturaleza; son el elemento en que ésta por instinto buscará vivir, si no es en aquellos casos en que lo mucho que se la haya maleado, le haga creer que el malestar que siente no está en su propia dolencia sino en el elemento en que vive.

Aplicadas estas ideas al problema catalanista, la cuestión se presenta de igual manera, porque el movimiento político catalán se ha fundamentado siempre en las

bases que ahora se llaman estatistas; y eso aun en aquellos sus primeros días en que parecía contradecirlas.

Hay que distinguir en el movimiento catalanista dos fases: la que podría llamarse de constitución y la presente; un axioma antiguo lo dice: *prius est esse*, primero es ser que obrar, y el espíritu catalán hubo de resucitar; fué preciso que existiera un período en que Cataluña se preocupara de ser, y así de hecho ocurrió durante un tiempo en que su espíritu no podía aparecer señalado con las características que modelan su esencia, por la razón evidente de que se trataba de algo en realidad distinto del catalanismo; se trataba de un nacimiento, ó si se quiere, resurrección, y el parto no es el ser que nace; ni pudo, además, regularse el desenvolvimiento del hecho por las reglas que habían de presidir su vida plena; en la enfermedad y en la convulsión que á todo nacimiento acompaña puede ser indicado, y lo es muchas veces hasta el uso de venenos, y nada tiene de particular que el catalanismo tenga un período protestatario, de predicación contra el Estado, en que aparece opuesto á toda tendencia estatista.

Mas aquellos tiempos han pasado, y ciertamente más á prisa de lo que podía conjeturarse; ¡tan justa y tan natural era la empresa! ¿Qué fué el momento solidario sino la consagración de un estado en conciencia demostrativo de que la resurrección era un hecho? Cataluña desde entonces no pudo dudar de que *era*, y que era tal como los pueblos es fuerza que sean; no uniforme é igual, sino con la múltiple variedad de ideas y opiniones que integran siempre una gran masa nacional; así fué y continúa siendo y como que tiene conciencia de que *es*, si no quiere morir ha de obrar; y puesto en este caso, ¿á qué obra ha de lanzarse? á la primera que el orden natural de las cosas le impone: á lo que se llama ahora hacer Estado.

Trabajo tan en esencia identificado con él, que no data de la época post-solidaria sino de la de su aparición; ciertamente no empezó el catalanismo político reclamando facultades para el Estado, sino por lo que debía empezar en un país como el nuestro, ó sea empeñándose en que fuera una verdad lo que eran ficción y dejaciones, y tanto es así, que entre todas sus múltiples actividades no se encontrará una en que no aparezca esta nota constante: de querer proponerse como á condición ineludible de su obra la de hacer que todos los organismos que al Estado integran, en sí mismos y en su ley de vida, sean no sólo lo que el teo- rismo del sistema quiere que sean, sino dentro de él, organismos fuertes y potentes.

Es más, el espíritu catalán, vigoroso, fuerte y sediento de grandeza, comprendió desde luego que no podía aspirar ni remotamente á realizar su ideal si no tenía tanta fuerza y vigor y ansia de grandeza el Estado en que por ley histórica había de vivir, é instintivamente empezó desde luego á realizar la obra que ahora se califica de estatismo; la obra de tendencia contraria, data precisamente de los tiempos en que el catalanismo abominaba de la acción política, esto es, de cuando el catalanismo político no existía; más aún: la transformación del paso del lirismo á la lucha, tuvo como á causa determinante el convencimiento de que sólo por las vías que ahora se llaman estatistas era posible llegar á la grandeza; como este mismo convencimiento es el que ha determinado la nueva fase señalada por Cambó en las conferencias de la *Lliga*. ¿Cómo podrá decirse, pues, que

tal llamado estatismo no sea esencialmente catalanismo puro?

El catalanismo, por ende llámese ó no estatista, por ley de su vida tiende y ha tendido siempre á lo que el estatismo quiere con independencia completa de este sistema; con él ó sin él, toda su obra encaja dentro de tal programa, cuya predicación cronológicamente es posterior al trabajo de purificar el Estado (ó sea fortalecerle), de hacer una realidad el sufragio, de crear la vida municipal, etc., etc., es decir, á la obra catalana.

Y esta labor no puede calificarse siquiera de algo tan extraordinario como fuera la actividad de un pueblo traduciendo en hechos una concepción filosófica apenas nacida; si lo natural pudiera calificarse de vulgar, podría decirse por el contrario, que semejante orientación lo era; es lo elemental, es el *a b c* de un movimiento que con sólo proceder así demuestra ser fuerte y capaz de vencer porque se desenvuelve ordenadamente y no entra por la ventana sino que empieza edificando por los cimientos.

A mayor abundamiento, preciso es tener en cuenta que Cataluña, liberal ó conservadora, democrática ó aristócrata, usando la nueva terminología, lo es *per se* estatista; las instituciones que labró en los siglos de su hegemonía, son las más sanamente y esencialmente liberales que se conocen: entre sus normas de derecho, las hay que las modernísimas escuelas jurídicas señalan como á meta de un progreso para otros pueblos y la misma naturaleza de las cosas hace que por instinto rinda culto perenne á aquel principio que dice, que en tanto es más fácil el ejercicio de una libertad en cuanto sea más verdad la existencia de un autoridad que sepa ejercer sus funciones; aquella vulgarísima y en tantos casos mal aplicada frase de nuestro pueblo «de eso tiene la culpa el gobierno» no es sino una burda traducción de ese instintivo sentir del alma catalana.

De ahí que con el nombre de estatistas ó no, y aun desde antes de la predicación estatista, seamos todos partidarios de lo que ahora así fundamentalmente se denomina, aun aquellos que no conocen siquiera su existencia y salvando por supuesto las excepciones, de los que supeditan su catalanismo á cualquiera de las obsesiones que en nuestros días traen revueltos á propios y extraños.

De lo que también resulta que por esto mismo fuera una cosa ridícula lanzarse á predicar estatismo como si el apóstol con él hubiera descubierto el Mediterráneo; es una innecesidad contraproducente exponer la verdad con la voz campanuda del soñador que anuncia al mundo cualquier sociologismo de gabinete, y es gran lástima desperdiciar fuerzas, y ocasiones en una sociedad como la catalana que puede tener en el cuerpo y tiene aún indiscutiblemente restos de aquel veneno que hubo de administrarse en las convulsiones del parto.

Expuesto esto cabrá preguntar: ¿entonces qué queda del estatismo? ó mejor: ¿en qué consiste como á cosa realmente nueva? Además: ¿por qué siendo algo tan conatural con nuestras cosas, aquí mismo ha levantado tal vez más protestas que aplausos?

Preguntas que no sólo están muy en su lugar sino que no son las únicas que pudieran hacerse, porque tras ellas viene otra que hubiera ya debido llamar la atención de los propagandistas y es la siguiente:

te: por qué los que militan en la llamada izquierda dicen y repiten cada día que los estatistas están descentrados viviendo en la *Lliga*, que en ella no podrán realizar su ideal y que éste es patrimonio de las izquierdas?

La explicación de tales contrasentidos la da, contestando estas preguntas, lo que en resumen viene á ser la causa última, la causa eficiente y hasta determinante de la predicación.

En ella los panegiristas quedan divididos por sus propios escritos en dos grupos: el de los que predicán la idea en sí misma y el de los que pasando por encima de ella lo que predicán es un *desenvolvimiento* suyo: este es precisamente el caballo de batalla y en realidad lo propio de este nuevo estatismo; la manera, el *desenvolvimiento*, es decir, *el sistema estatista*, el *sistema* filosófico, político, sociológico ó como quiera llamarse, por el que se desarrollan y aplican los principios antiguos con determinada orientación y finalidad. Colocada en este terreno la cuestión, terreno que debe ser el verdadero, puesto que da la explicación de los contrasentidos anunciados, no es preciso decir la apreciación que merece; sistemas de gabinete los ha padecido siempre la humanidad y es fácil que siga padeciéndolos; todos, como también el estatismo hace, toman y barajan grandes verdades para encontrar en ellos el punto de apoyo de sus elucubraciones y para tener aspecto de solidez; todos tienen su apariencia ó parte indiscutiblemente buena, pero del sistema de gabinete no hay que preocuparse más que en cuanto representa un nuevo artificialismo, ó sea una nueva norma de perturbación social.

Por esto no han de extrañar los que forman el grupo de estatistas definidores del sistema, que su propaganda encuentre resistencias y levante protestas; mucho más, haciéndola entre espíritus catalanes. Así ha de resultar en primer lugar, porque cribada y desbrozada la cuestión, el sistema estatista no es sino otra nueva *pose* absolutista (si es que puede llamarse solo absolutismo lo que sacrifica al niño, á la familia y á la sociedad al Dios-Estado) y el espíritu catalán *per se* es radicalmente opuesto á los absolutismos, tanto si los ejerce un nuevo *Roi Soleil*, como si es un Comité de la salud pública ó un Mr. Briand; pero además, porque la función se hace á beneficio de otra idea de la que el estatismo no es más que un accidente; ¿cómo se ha planteado aquí mismo el problema? los artículos estatistas tienen por epígrafe este tan á primera vista incongruente: *Derechas é Izquierdas*; ¿no es esto una coincidencia bien singular?

Véanse y analícense los escritos de referencia y salvando aquellos que se limitan á predicar los principios fundamentales (aquellos precisamente que en sí mismos ni son ni dejan de ser estatistas) se verá que toda la cuestión estatista está tratada con referencia á otra á la que siempre se supedita, que es la relativa á la obra de las izquierdas.

Es decir, puntualizando las cosas: á la obra de pseudo-izquierda que hacen la generalidad de los que militan en las nuestras, y que no es la hermosísima empresa social de buscar la redención del proletariado, ni siquiera el empeño político de implantar reformas é ideas políticamente avanzadas, sino un trabajo enteramente y esencialmente condicionado por la obsesión iconoclasta de destruir y aniquilar la influencia de la fuerza social cristiana; afir-

mación que no hay para qué entretenerse en demostrar porque bastante claro y sin rodeos lo dicen los escritos.

Este es el gran problema que se debate, aquí por lo menos, y en su terreno hay que colocarse sin vacilación para enfocarlo debidamente: nuestros izquierdistas tirarían por la borda como á lastre pernicioso todos sus estatismos, el día en que el Estado fuerte, cayera y se robusteciera en manos de las que llaman *pías* y *clericales*: los sistemas de gabinete no son más que accidentes y circunloquios con que preparar la solución deseada; y de otro lado un pretexto más para anatematizar la acción no ya de tinte religioso, sino todas las que no quieran ventilar los problemas de la vida política ó social bajo el prisma especial de su anticlericalismo; los anatemas, por ejemplo, contra la *Lliga* y contra el trabajo de Cambó por no acudir á su terreno, y las profecías de naufragio si no se iza bandera de combate religioso formarían un tomo.

Esta es la verdadera esencia del problema y no el accidentalísimo estatismo; y de ella no hay para qué decir gran cosa; por la teoría y por la práctica conocemos muy bien todos que clase de fruto da: otra cosa debe preocuparnos y especialmente á los jóvenes de la *Lliga* del grupo panegirista, y es, que cuanto más verdaderas y necesarias sean las ideas fundamentales que ahora se llaman *estatistas*, más presente hay que tener que *corruptio optimi pessima*.

F. MASPONS Y ANGLASELL

OBSERVACIONES SOBRE UN ARTÍCULO

Nuestro buen amigo y compañero Miguel Vidal y Guardiola, ha publicado en LA CATALUÑA un artículo titulado «Derechas é izquierdas» cuya vitalidad late todavía, por su valor científico y porque encierra serias orientaciones, en las cuales emplearemos gran parte de nuestra actividad. El artículo que nos ocupa debe su origen á los cargos que don Luis de Zulueta dirigió á los jóvenes que trabajamos con la *Lliga*; evidentemente demuestra Vidal que no nos hallamos faltos de orientación en medio de la intensa vida espiritual de nuestros tiempos, teniendo una obra común á quien proclamar reina de nuestro amor.

El artículo referido nos conduce á meditar sobre un problema que en el mismo se expone: *la lucha contra la ignorancia y el fomento sistemático de la cultura*. A los que nos entusiasma el ejercicio de la soberanía por la sociedad, forzosamente tiene que preocuparnos esta cuestión, nervio y fundamento de nuestro preferido sistema. La soberanía de la sociedad es la suma de un conjunto de libertades individuales, ya que la educación y cultura del hombre son la fuente perpetua de su libertad. De aquí la preocupación constante del mundo moderno, que tantos esfuerzos realiza para la formación de los sistemas pedagógicos.

En la vida del niño, se llega á un momento solemne, importante, momento que siempre recordamos; forzoso es dejar la vida contemplativa, para internarse en la de lucha. ¿Qué va á decirle el maestro á aquel niño lleno de temor, que ha caído en sus manos, como pájaro que abandona el nido sin saber volar?

No creemos que la ciencia sea la sola, la única capaz de orientar á aquel espíritu infantil; aquí no estamos de acuerdo con el amigo Vidal, que afirma: «La ciencia es la única garantía de la independencia del espíritu». «Lo que nos hace falta,—escribe Jouffroy (1) (el filósofo descreído),— es la solución á media docena de cuestiones, á las que contesta el cristianismo, y á las que nadie más ha contestado hasta la fecha.... Tales son aquellas cuestiones que absolutamente tienen que solucionar, ya las naciones, ya los individuos, para organizar su vida y crear un sistema de conducta.... Cuando se ignora el destino del hombre, se ignora el de la sociedad; cuando se ignora el destino de la sociedad, no es posible organizarla.

La solución del problema político es, pues, una fe moral y religiosa. Esta fe no la tenemos, y mientras no se la encuentre, todas las revoluciones materiales imaginables no podrán nada para la sociedad. Esto es lo que debe meditar quien quiera tener una noción justa de nuestra situación: el secreto de esta situación está aquí, y no se halla en ninguna otra parte.» Después de esta espléndida confesión, se comprende que únicamente con la ciencia, no se puede ni se debe organizar la escuela; ella es impotente, nos llevaría al fracaso de la libertad individual, y, como consecuencia inevitable, á la morbosidad de la soberanía social.

Dice nuestro buen amigo, aludiendo á los discípulos: «Todos han de ser formados por igual, todos han de recibir el primer baño de humanismo, antes de ser lanzados á la especialización, antes de verse presa de las influencias extrañas que nunca faltan», y no dice más.

He aquí un momento característico, importante: en los primeros días de escuela ya tenemos ocupación para el niño; ya no existe la ciencia calculando, razonando, como la única capaz de conquistar la libertad de un espíritu. Por algo Brunetière afirmaba «la bancarrota de la ciencia», y decía Pascal: «Las ciencias tienen dos cabezas: la primera es la pura ignorancia material del que nace; la segunda, es la de los grandes espíritus, que después de estudiar todo lo que los hombres pueden saber, encuentran que no saben nada». La primera instrucción será, pues, un baño de humanismo obligatorio á todos los pequeños discípulos.

Pero es forzoso concretar. ¿Qué concepto posee el amigo Vidal de este *humanismo*? ¿Será solamente hijo de la vida de los sentidos, como consecuencia de un concepto eminentemente material del hombre, falto de luz espiritual? Estamos convencidos de que no es así. Y esta afirmación no la hacemos gratuitamente; se lee en el artículo que nos ocupa: «El mundo jamás ha pertenecido á los ateos, y menos en nuestros tiempos de idealismo y racionalismo.... No está nuestro problema en dar al pueblo el materialismo que le falta, sino en quitarle el que le sobra.»

La concepción del hombre, y de consiguiente del humanismo, del amigo Vidal, es espiritual, reconociendo una alma y un Dios. No puede la humanidad prescindir de esta autoridad absoluta, pues negárselo es la obra más funesta que se le puede hacer. Nuestro gran Balmes se expresa así: «Si se le quita al espíritu humano la base de una autoridad, ¿dónde podrá asegurarse? ¿No queda abandonado á sus

sueños y desvaríos? ¿No vuelve á abrirse aquel camino de eternas discusiones, que condujo al caos á los filósofos de las antiguas escuelas?»

Pero nosotros no estamos satisfechos de este concepto del hombre, hasta aquí planteado; exigimos más: concebimos á Dios, no solamente como á finalidad del Universo y del hombre; le adornamos de una providencia, de una justicia que premia á los buenos y castiga á los malos, por una eternidad, que nuestra alma es inmortal, que tenemos deberes sagrados para con Dios, para con el prójimo y para con nosotros mismos. Este es nuestro hombre, y por lo tanto nuestro humanismo. Aquí empieza la fuente de toda cultura, el *nosce te ipsum*, timón de toda actividad.

Es la orientación suprema la que dice: «El hombre ha sido creado para amar y servir á Dios en esta vida y verlo y disfrutar de su compañía en la otra». Permanecemos perplejos delante de esta afirmación que tanta vitalidad encierra: destruyendo un mundo pagano, creaba una nueva forma armónica y eterna; ella prescindiendo de la pequeñez del *non plus ultra* hablaba de un más allá, conduciéndonos á parajes inmortales, mostrándonos á un Dios que es nuestra felicidad, diciéndonos las inmensas dulzuras de encontrar á nuestros seres amados. Nuestro humanismo no puede prescindir de la religión cristiana, que, haciendo vibrar las fibras más íntimas de su corazón, consigue arrancar de él corrientes de armonía, notas que tienen la

fuerza de los ríos caudalosos, notas que tienen el encanto de perfumes primaverales, y horizontes eternamente anchos.

Se deduce, pues, que nosotros, al considerar al hombre, no podemos prescindir de un ideal religioso y que éste sea el primero que se enseñe en la escuela, como á orientación de toda vida. Tal vez no estaremos en absoluta conformidad con nuestro amigo Vidal, y esto es hijo de ver y considerar las cosas de una manera distintas. Al hacer esta confesión nos acompaña la sinceridad, que es la joya de más mérito con la cual debemos adornar nuestras obras; y al mismo tiempo la gimnasia intelectual que supone toda aclaración, robustece nuestros espíritus.

Los problemas más difíciles son los que á todas horas y constantemente deberían preocuparnos; las ideas se perfeccionan con la desapasionada controversia.

Los momentos actuales entendemos que de ninguna manera pueden ser momentos de separación para nosotros; tenemos muchos problemas de los cuales estamos *todos* profundamente enamorados, que los sentimos rítmicamente en nuestras almas, que á *todos* nos hablan de una manera igual. En fin, tenemos una obra común que juntos debemos realizar.

Nosotros osaríamos decir que los momentos actuales son de una intensa fecundación, y por consiguiente de un concentrado amor. Solamente podría separarnos el egoísmo, contrario á todo sacrificio.

F. SAGARRA Y CASTELLARNAU

De Valencia

LA EXPOSICIÓN

Después de unas semanas de quietud en que la clausura de nuestro certamen regional había dejado en el ambiente un no sé qué tristón y cierto decaimiento, vuelve á iniciarse en la ciudad la vida de fiebre y entusiasmos, y un mismo ideal late en todos los pechos, é idéntica palabra brota de todos los labios: la Exposición. Ella por sí sola absorberá durante mucho tiempo el interés y la atención de la vida valenciana y quiera Dios que brille á la altura á que Valencia tiene derecho como premio á los esfuerzos colosales que para su engrandecimiento viene realizando.

En ese período que se avecina, suspendidas las hostilidades entre derechas é izquierdas, sacrificando cada cual un poco de amor propio, no pensando para nada en la pequeñez de los hombres, todos los valencianos trabajaremos para el mayor esplendor y éxito de la Exposición empeñando en ello el fogoso entusiasmo característico de la raza.

Los regionalistas, pasando por alto muchos desvíos de los organizadores hacia el espíritu valenciano—que con razón fustigaba en estas mismas columnas el distinguido colaborador Martínez Ferrando,—pasando por alto cuantos agravios hemos recibido; ayudaremos también en la medida de nuestras fuerzas dando la nota peculiar á nuestro sentir y procurando incorporar al próximo Certamen la mayor suma posible de valencianismo.

Apenas publicada la convocatoria oficial invitábamos en una alocución á los pro-

ductores catalanes á concurrir con las manifestaciones espléndidas de sus pujantes industrias, su arte y su cultura refinada. Que no falte Cataluña en nuestra Exposición, dignamente representada, mucho mejor aún que lo estuvo en Zaragoza, he ahí nuestro leal deseo. Cataluña, maestra de las regiones é impulsora de toda iniciativa y progreso, no puede faltar en Valencia y no faltará indudablemente.

Así lo promete el éxito obtenido por el Comité de propaganda en su viaje á Barcelona, Sabadell, Tarrasa, Mataró, Vich, etc., y las importantes adhesiones recibidas que han despertado aquí gran entusiasmo.

Entre otras muchas se han inscrito ya las siguientes é importantes casas: señores Estabanell y Panisa, Llagostera y Roque, Corderas y Sagales, Mané y Ordeizas, Viuda é hijos de Francisco Burés, José Mas S. en C., Ponsa Hermanos, don José María Tarrats, Sucesores de Juan Ribas y Compañía, Hijos de M. Puig, A. Murtra y Compañía, Balet Vendrell y Compañía, R. y J. Guixeras, Blanón y Morillo, Bra é Hijos de Isidro Comes, Sucesores de J. Tomás Vallve, Pérez Pérez y Gili, Francisco Casas y Font, Rodorgas y Confé y José Carreras Tornella y la España Industrial.

Cuéntase además con el apoyo incondicional de entidades tan prestigiosas como el Círculo de la Unión Mercantil, la Cámara Oficial de Comercio, el Fomento del Trabajo Nacional, los Ateneos Barcelonés, Obrero y Mercantil, la Sociedad Económica de Amigos del País, la Liga de Defensa Mercantil, el Instituto Agrícola de

(1) Jouffroy, Cours de droit naturel (10ª lección)

San Isidro, las Asociaciones de Arquitectos é Ingenieros Industriales, el Círculo Artístico, las Artes del Libro y Centro del Arte Decorativo.

La Sociedad Económica de Reus ha prometido también verificar activas gestiones para que la provincia de Tarragona concorra dignamente, y así las adhesiones aumentan diariamente en número y en valía.

Por lo que respecta á las demás regiones, las Cámaras de Comercio y los productores responden entusiásticamente y todo hace augurar que la Exposición será un verdadero acontecimiento.

Sirvan estas cortas líneas para decidir á los que no hayan acordado aún su concurso á la Exposición.

A Valencia, catalanes.

F. P.

RUMBOS NUEVOS

No se trata de elogios que arranca á la pluma la amistad y el cariño, no. Se trata de algo más elevado, de algo más grande. Se trata de rumbos nuevos marcados en el Centro Regionalista; de nuevos senderos que comenzamos á pisar, de horizontes nuevos que se empiezan á descubrir.

Tropezó siempre en Valencia la causa regionalista con mucha oposición. Sin embargo, los regionalistas valentinos trabajaron siempre con plausible constancia, con insistencia admirable, con sin igual amor á su labor.

Pero fueron hasta ahora sus trabajos de literatura y política. Estos casi nulos—tal fué la guerra encarnizada de que fueron objeto;—aquéllos, desconocidos, que todavía una falsa intelectualidad, desprecia, ingrata, la lengua que escuchara de labios de la madre.

De hoy, toma un giro nuevo nuestra acción.

Sin abandonar el campo de la política, ni mucho menos el de la literatura, el regionalismo valentino comienza á invadir el campo científico con plena conciencia de su acción, de su labor.

Uno de nuestros más fecundos escritores y distinguido capitán de la marina mercante, cuyo nombre tanto en las ciencias como en las valencianas letras ha logrado merecido prestigio, ha puesto el primer jalón de la nueva campaña.

No há muchos días, en los salones del Centro Regionalista, se leía una conferencia de vulgarización científico-astronómica de oportunidad indiscutible, de innegable interés.

La astronomía, los cometas, el cometa Halley. He aquí la materia de aquella disertación hecha en valenciano y en valenciano escuchada con religioso silencio, por un público que, suspenso de la actualidad, vino en gran número y excelente calidad á oír el discurso.

¡La ciencia explicada y escuchada en valenciano! ¡Grata cosa! Y esto entre protestas de amor á la tierra y notas de nuestra historia científica y citas de nuestros autores renombrados! Valencianismo puro, regionalismo científico, hecho con aplauso general de un público nutrido!

Digna de las mejores alabanzas es, á nuestro concepto, la labor iniciada por D. Francisco Palencia y Gil, que este es el nombre del regionalista benemérito, por todos sus correligionarios alabado y aplaudido.

Ese es el camino. Cuando el regionalismo avance de este modo marcando su relieve fecundo, no sólo en la política y en las letras sino en las ramas todas del saber y en todos los órdenes de la ciencia, triunfará, sin duda, por su propia virtualidad, que levantará nuestra causa y nuestra doctrina majestuosa y adorable.

Por eso el cronista, impresionado, no ha querido pasar por alto la significación de esta conferencia, que viene á ser algo así como un emblema nuevo en nuestra amada bandera, porque la ciencia es una, pero la ciencia es varia. Y la armónica unidad de la variedad es el lema característico de nuestra autonomía salvadora.

MEVIO.

Polidoros que obedecen á los misteriosos silbatos del capitán Corocoto.

En el espacio van ensanchándose y rodando lóbregos nubarrones, de mal presagio....

¡Vedle! es como un Efedro sin rival, dueño y señor de la grande urbe; es Erostrato con la tea maldita.

Es el solitario Mongat, arrollando á la pía Eusebia. Es la negra silueta de *Quico de càl Boté* iluminada por siniestros fulgores, como la estatua de Lot.

Es un monstruo de dos caras como Jano, chafarinadas como los histriones. Es la fisonomía de Tartufo, imitando á Satanás. Es una faz tenciotipada por la emoción del crimen cobarde. Es la alegoría de la ira, pintada por Lemoire.

Es Satán bajo una lluvia ardiente de encendidos esputos, lanzados al espacio por la chisporroteante hoguera.

Es Caronte en su elemento, Anubis buscando almas. Jadeante corre por todas partes, hinchadas las innobles fauces, dilatadas las estriadas pupilas de amarillo marfil, congestionadas de sangre, y cauteriza su alma blasfemando, cual bestia carnícera.

Es una espantosa visión de san Juan en Patmos, un monstruo apocalíptico.

Vedle animando á sus discípulos de la *escuela moderna* con diligencia y comisión de Asmodeo.

Vedle gesticular con las nerviosas contracciones del más feo *riictus* trágico.

Ora impávido cual famélico chacal, ora entre esconces como atónita salamandra y siempre desasosegado, ya corriendo como un botavante, ya conjurando el acorro de Plutón y Proserpina, para alcanzar el problema aporo. Y las sombras se dilatan y se ensanchan sobre aquel campo de muerte. Es la terrible visión de Ezequiel, que hiela la sangre.

Y medio millón de almas sobrecogidas, temblando agarrochadas de terror, dando diente con diente, con frío de cuartanas.

La garrama chillona, tras la anata del pillage de una noche.

A lo lejos, gritos confusos de tempestad ó que el viento acrece y decrece por intervalos angustiosos. Toques de atención que suspenden el ánimo; descargas cerradas que crispán los nervios y paralizan la sangre en las hinchadas venas.

Y sigue una noche y otra la huracanada tolovera, llenando el espacio de aullidos y blasfemias diabólicas.

Allá en el fondo, los proficientes pungiendo el disloque de la turba ignorante. El judaísmo, moviendo la máquina.

Es la lobera de la *escuela moderna* en descarrio, los fanáticos y audaces trafalmejos seguidos de heteras y barraganas maullando cual gatas de tejado, y todos festinando la concusión, el atropello y la arbitrariedad, que debe de marcar un descenso en la bolsa de los valores públicos.

Nada de credo, nada de simbolismo; destruir: he aquí el dogma. El Thora no fué tan lejos, pero el maestro transmite su aliento empireumático, y al grito hipócrita de ¡libertad! arrastra la chusma á su mandar y provecho.

Y el determinismo asesta un golpe más á la santa Libertad.

II

Sí; allá va la turba, allá van los disparates y pesadillas de Proudhon, Hobbes, Comte, Vacumot, Gall, Spuzheim y Levater, hechas carne. Allá va la demagogía como una tromba arrebatada por el huracán de Ifaca.

¡Ya no hay respeto para las sepulturas! La vengativa Plaxdies llega á los cadáveres.

La Sibila de Cumas ha enmudecido. La evocación es una blasfemia espantosa.

Manes de los inválidos de Hannover, que os inclinabais con religioso respeto ante la tumba de Federico el Grande, ¡cuán grandes fuisteis!

Héroes de Melilla, que desfiláis con la bandera de la patria ante el ataúd de vuestros capitanes, depositando el último beso

Pro Patria

KYRIE ELEISON

I

Gritos laocónticos, clamores trágicos que el aura trae de remotos lares.

Ecos lejanos que, *adagiados* con el zumbar del viento, semejáis el pavoroso himpar de famélicas panteras.

Resonancias de lucha titánica, bramar de la vasta tierra, cuyos ecos reproduce la inmensa bóveda del gran cielo.

Acentos lastimeros de Pomponia Greciana, sollozos de la patria mía, elevad el grito inmenso y potente hasta las esferas.

Ayes de agonía; desesperación de Clitemnestra que atraviesas la glauca inmensidad del Océano.

Espantados alciones, que salváis las brumas marinas huyendo de antípodas riberas.

Misivas telegráficas del escalofrío, horrendos laconismos, conceptos fatales, que estredecéis el alma mía. Calmad mis ansias, mis afanes calmad.

Rojizas llamaradas que purpuráis la ancha curva del vasto horizonte cabe la banda de la patria mía, ¿de qué infierno brotáis?

Lamadomácia misteriosa! Yo te conjuro á la satisfacción de mis anhelos....

¡Maldición! Barcelona arde; se enrojece el Tibidabo, y el viejo Montseny descubre su blanca testa, y se yerge como una venerable protesta sobre la comarca iluminada.

Las altas llamas rielan bermejas sobre la ancha superficie del mar de Sartorius, á cuyo seno corre á depositar su llanto el raudal del silencioso Llobregat.

La sombría mole del gigantesco Montjuich es un término amenazante, digno de un enérgico y terrorífico cuadro del Dante y de Buonarothi, de tonalidades aglásticas y violentas.

¡Ay, Barcelona mía! El obseso de la maldad preñaba tu ancho seno, y al conjuro de Iliatias has abortado la nequicia infame.

La noche negra, cual capa de pecadores, con su vasto capuz te envuelve.

Tus regias calles están mudas y solitarias como las avenidas desoladas de Thebas.

Es la noche clásica de Valpurgis, en que las sombras ejercen su pavoroso poder protegiendo á Mefistófeles.

Es la hora concúbica del misterio: ni una luz, todo negrura. A ras de tierra jauría de famélicos dingos reniegos y porvideos de

sobre la pálida frente iluminada por la melonimia de la gloria: sois una esperanza.

Honrar á los muertos es religión, y si es al enemigo, religión, ternura y grandeza.

Y en tanto que así honrabais la muerte exponiendo la vida, en tanto que el trueno fragoso del ronco cañón retumbaba formidable en la honda cuenca de Quenan, llenando de fama el nombre de España con vuestra bazarria, allá en un rincón de esa patria amada eran removidas y ultrajadas las tumbas veneradas de nuestros mayores, esas tumbas sagradas cubiertas por el musgo y el jaramago del tiempo, ropage piadoso de la naturaleza en la tranquila soledad.

¡Ah! Son los mismos que insultan el lábano santo que os llevaba á la victoria.

Esa bandera motejada con el nombre villano de *trapo de colores puesto en la punta de un palo*.

Fínculo, que quiere enterrar á los vivos, respeta la paz de los sepulcros.

Amilcar declara que no hace la guerra á los muertos.

La *escuela moderna* es un sarcasmo infernal.

Los cadáveres lívidos, afeados por el gesto del terror, el polvo y la sangre, han dejado flotando sobre la tierra una maldición. ¡Ateos, temblad!

Los que empujados por el crimen han bajado al sepulcro obscuro, sin los melancólicos cantares del treno fúnebre, reciben en cambio las plegarias de las almas heroicas dispuestas á la reconquista del bien.

Regiones silenciosas, llanuras elisianas de los bienaventurados, donde el blondo Radamanto asesora. Sepulturas profanadas con escándalo de la piedad humana. Lechos funerarios, sobre los que han resonado tantas melodías como exaladas por seres sobrenaturales é invisibles perdidos cual mudas plegarias en las purísimas líneas de esos arcos y rosetones de las altas ojivas, que el fotograbado de las revistas nos enseña calcinadas y ennegrecidas por las llamas: recibid mi lamento.

Ese lamento, que la muerte, musejeta de la filosofía arranca del alma cristiana.

Reliquias sacrosantas, escombradas y esparcidas por el mandar del deforme macho cabrío, cínico á la manera de los brujos de Wetmann.

Cenizas amables que la cálida bufera diabólica aventando allá en el triste crepúsculo del horizonte bardas brumas y sinistras del presagio.

Sombras de almogávares de Tracia y de Macedonia brutalmente ultrajadas; la fiera Plaxdes exclama: ¡Venganza!—Talión os saluda.

Memorias de Montaner y Pí Ferrer, alma de Verdaguer, legendarios patricios, dadme fuerzas.

¡Leopardi, Hartmann! á mí con vuestro potente numen ¡A mí!, grandes poetas de la maldición, y formularé sobre la repugnante hidra el terrible anatema de la historia eterna.

III

Poderoso docetismo, que me haces creer en esos instantes afflictivos, no aumentes las espantosas figuraciones de aquel drama insólito, con la desgredada cabeza de Eris nadando en sangre.

Y la crueldad connativa pintada en las hinchadas fauces del monstruo respirando llamadas de odio, clavado en aquel cerebro con el martillo de la manía, y avivado en aquel espantoso momento en que explotaba la inmensa crisis de la gran controversia de la historia.

Lucha cruenta, entre Thesmos Cratos y Bía, choque horrendo de la ley y la violencia que ha esterilizado las fuentes del sentimiento, secando el dulce manantial de piedad empapada en los llantos tiernísimos de San Francisco de Asís; en tanto que el lloro del dolor sigue á Erobo, que azota su negra y flotante cabellera en la aflicción de aquellas inofensivas reclusas, entregadas con toda el alma á la práctica de la santa caridad.

Aquellas abnegadas criaturas, desde mu-

cho tiempo amenazadas por el hosco y sañudo dragón con sus pupilas vibrando indignación.

Víctimas inocentes arrolladas por la indomable concupiscencia de la bestia. ¡Llorad, llorad!

Hostias inmaculadas sacrificadas á extraños errores maniquismos de lucha entre el bien y el mal. ¡Llorad, llorad!

Doncellas cantadas por Horacio; sacerdotisas de la pudorosa Aidos, dulcísimas hijas de María que padecéis la matricaria del odio. ¡Llorad! Angeles de la fe y de la esperanza; aquella edad en que se sembraban llantos para cosechar alegrías, ha pasado.

Hoy se imponen las carcajadas de la profana Euthymia, que siembra alegrías para que recojan lágrimas los zagueros.

Sin embargo, las lágrimas son un don del cielo, un don encantador de la ternura humana. Son el privilegio único de las almas buenas y puras, acompañadas de dulzuras infinitas.

Los oulóuticos, los perversos y los heresiarcas no pueden llorar, porque llevan el corazón galvanizado. ¡Ah! si fueran buenos podrían llorar, serían compasivos, y un sentimiento de justicia les haría retroceder espantados ante la idea del crimen.

El hombre que no puede llorar, es abrasado de la ira.

La hidrofobia es propia del animal que no suda.

Las lágrimas de los ojos, caen en el corazón.

Por eso redimen.

Llorad, hermanas de la caridad, en tanto que en la adversidad resplandece más vuestra virtud. Las estrellas son tanto más brillantes, cuanto más obscura es la noche.

Llorad vuestro dolor y aun por vuestros verdugos llorad.

Llorad en tanto que un sentimiento general de reacción hacia el bien nos mantiene en el sueño y esperanza de un porvenir más feliz.

Ya todas las miradas piadosas se vuelven hacia las instituciones morales de las grandes disciplinas sociales; un nuevo elemento heroico idealista de la humanidad triunfará sobre el infierno desbordado. Y renacerá la flor del bien.

Entretanto, las lágrimas silenciosas convertirán en dulce poesía de Childe Herold las amargas tristezas del presente doloroso.

¡¡Almas buenas, llorad!!

IV

Y tú, plebe de mi Barcelona, rebaño inocente, tu buena fe ha sido inicualemente sorprendida. Pueblo clásico de la lealtad, cuyo corazón reflejaba siempre las claridades de la bondad. ¡Ah! tu infamia es imposible, vas por mal camino. La idea del Diablo producirá siempre la idea de Dios: es la fórmula de Fichte con dos términos invertidos.

No olvides, ¡oh pueblo! que las iras y las sañas engendran rudo adversario que las entibia. Ocho años de labor oculta, ocho años de zapa traidora, incubando día y noche la terrible idea en tu rudo pensamiento!

Ocho años han bastado para que Febris triunfara de tu salud, repletando tu corazón de odios amasados, en sombrías é injustas venganzas, sin dejar que un buen consejo iluminara por un momento el fondo desierto de tu conciencia.

Ha sido el buitro que ha devorado tus entrañas, cuando te ha tenido sujeto como un Prometeo.

Te arrancaba del trabajo honrado, que es una virtud y te lanzaba á la huelga, que es un vicio.

Y ese apóstol heresiarca de los rencores, penetró en tu corazón como un filtro venenoso y en tu alma como un aliento de Caín.

Y te convirtió en pesimista, plasma maldito de la tragedia.

Fué un fracasado del destino, un conflicto con el destino mismo produciendo la flor del mal.

Fué la carcoma que barrenó tu dicha.

Y lo que él fué, fueron y son los que como él te engañaron y te engañan aún, arrojándote

contra el Código y contra la guardia civil, para acabar en la miseria y en la muerte y cuando no, en la emigración cruel, dando el salto desesperado en las negruras del destino.

En eso acaba ¡oh, plebe! tu ola bravía hinchada por ese no se qué, sin cómo ni cuándo, de la tenebrosa conciencia.

Ola bravía de la mar fué tu acometida.

Vértigo de torpezas tu desafuero. Ladrón cruel del mísero pan de tus inocentes hijos, aquellas desvalidas criaturas sin amparo y sin asilo porque ¡desdichado! lo destruistes durante esa borrachera de malas ideas y peores pasiones.

¡Pobres locos! ¡Pobres turbas de mi Barcelona! ¡Kyrie eleison! ¡Anhelas un mundo mejor y te vas al crimen, que es la comadrona de las lágrimas y de la miseria! El crimen que es el verdugo de la dignidad.

Calculas con ideas radicales, porque no sabes que en matemáticas, las cantidades radicales son irracionales.

Mas los grandes responsables de tanta lástima son esos intelectuales de *pane lucrando*, como exhalaciones errantes, como chispas diabólicas de fosforescencias infernales; que escriben con fósforos efímeras luminarias del pensamiento; malabares de la idea, cerebros morbosos, tifus y cólera, peste negra de la sociedad.

Para ellos la eterna tenebrosidad del Orto ¡Aporta inferi!

Perdiste el sentimiento de nuestros mayores, y con él las verdades de la fe.

Perdiste la razón y la filosofía, y perdiste la cultura que te ennoblecía.

Buscaste la experiencia en el estudio de los fenómenos naturales, pensando en la realidad de las cosas.

Mas te faltaron los estribos de la fe y de la razón, y caiste en la sima profunda del caos.

Y las plumas fueron estiletes en manos sicofantes.

Y las imaginaciones alucinadas producían abortos taratológicos, con sedimentos pornográficos.

Si; á vosotros los que, desligados de los vínculos del honor en la sociedad, sin intuiciones nobles en el pensamiento, sin sentimientos generosos en el corazón, habeis mojado siempre la pluma en bilis para fistular las heridas del alma popular.

Vosotros, que no sois más que una misérrima forma, una potencia de la maldad.

Vosotros, cuya sensibilidad no es más que la manifestación del *hombre materia*, contenido informe del tiempo ¡Malditos seáis!

Vosotros, monitores de una escuela de iniquidades que llamáis *moderna* con cruel sarcasmo. Escuela en la que se asesinan arranques elevados, escuela donde la razón no lleva con amor al corazón tras sí, escuela de sulilezas ácratas donde repugnantes análisis mutilan todos los grandes amores, y borran de la conciencia los más sagrados deberes.

¡Malditos, malditos, malditos!

Corifeos académicos, intrusos forasteros, hampa del mundo que con histérica gritería proclamáis la civilización de la *tabla rasa* y la destrucción de la imagen de la especie humana. ¡Temblad!

Vuestro furor satisfizo un delito, mas no una obligación, y fué primero combatido de la propia flaqueza, que del valor contrario. Elefantes del terror, habéis pasado de los muros de Lípari al gran circo. Ya no se os teme.

Caribdis, feroz de Barcelona, tu desenfreno ha sido ahogado en sangre ciudadana, en la sangre más infeliz, en la sangre del que siempre sufre y siempre espera; la hostia consagrada á la abominable concupiscencia de tu ambición sin hitos.

Pueblo humilde, pueblo infeliz; vientos de lerrouxismo y tormentas de ferrerismo te convirtió en vengador inexorable. Decendiste de la cumbre de Edón, soberbio con la muchedumbre de tu fuerza; y pisoteaste las leyes divinas y humanas en una bacanal de iras, como puede pisarse en el lugar las uvas de tus viñedos, con la vestidura levantada y cubierta de sangre humana hasta los muslos.

Y el lagar se hundió á tus pies ahogándote

en la fermentación de tu obra: ¡Pobre pueblo humilde! ¡pueblo infeliz!

El mundo se apresura á reconstruir con sus fragmentos la totalidad de la especie.

La burocracia infernal que te toleraba en tus desvaríos, perdió el instinto de su conservación, y caerá junto con su criminal laxitud.

Quien pudo á tiempo prevenir el mal y no lo hizo, no podrá sostenerse cuando el mal lo envuelva todo. Y el estrépito del desastre será inmenso arrollando á fargallones é histriónes en la riolada Chamaroná del infierno indico.

Si, ¡á vosotros también, gobiernos de transición va mi apóstrofe!

Habéis logrado que clases enteras perdieran el total desarrollo de sus facultades, debilitando con vuestros estrabismos directivos, la clásica superioridad de la raza, en ese empeño tozudo de reducir á gran inferioridad al individuo para mejor dividir y mandar mejor.

Habéis protegido la destrucción de la forma espiritual de la naturaleza, que todo lo unía y enlazaba, para hacer triunfar una especulación que todo lo separa.

Habéis protegido, alentado y fomentado la división de las ciencias filosóficas hasta lo infinito.

La ruptura completa entre la razón intuitiva y la razón especulativa.

La ruptura entre la imaginación y la abstracción acabando por convertir el Estado en un grosero mecanismo de centralización, triturando todas las energías periféricas en la nación.

Discordia entre la Iglesia y el Estado, entre las leyes generales y las costumbres diversas.

Discordia entre el goce y el trabajo.

Discordia entre los medios y el fin, produciendo el desastre.

Discordia entre el esfuerzo y la recompensa, y por base de todo esto, un radicalismo que tuvo por corolario la apoteosis de la *semana de sangre*.

V

¡Ah! Los que veis en la alta idea de Dios la parva concepción del mal.

Los que habéis protestado del amor de familia, porque os consideráis fruto de un simple capricho de la naturaleza.

Los amantes del ferrerismo que maldecís el momento de placer como el crimen de haber nacido.

Los que maldecís á vuestros padres y de la Providencia sin el dulce consuelo de la creencia inmediata y espontánea, que caracteriza el sentimiento de la humanidad.

Los ermuniós que maldecís de los defensores de la Patria motejando al ejército de pillo y asesino.

Los damnados que lleváis dentro del alma todas las lacerías, señaladas por Salomón, Job y Kempis.

Estúpidos irreductibles, que de una plumada pretendéis borrar todas las leyes existentes por no veros sujetos á su mandar.

Desgraciados lectores de Max Storer que rechazáis los imperativos, protestando que se impongan al individuo abstracciones, ficciones ni entidades colectivas.

Apóstatas que apostroféis mi bandera, designándola como un trapo de colores puesto en la punta de un palo.

Monstruos sin ley, sin familia, patria ni Dios, sois el peligro más horrendo de la especie.

La sociedad debe de expeleros de su seno haciéndoos franquear la válvula de Rauhín por donde se arrojan los residuos inmundos.

Aristipos que habéis prostituído el don inapreciable de la libertad, adquirida á costa de tantos sacrificios, sois la tiranía de Demófilo, la muchedumbre que cae como avalancha devastadora sobre la indefensa Cuna.

Después del terror de Torquemada, el terror de Ferrer. El fanatismo teológico y el fanatismo ácrata. Después de la tiranía monárquica, la libertad constitucional, después el libertinaje parlamentario, luego, el terror poliárquico, la tiranía de la multitud más triste que la tiranía del monomio.

Los funerales de Verese se elevan como un canto de resurrección. La palingenesis de la historia se cumple, y una era mesiánica llena las esperanzas de las gentes honradas.

VI

Yo he leído, que durante aquellas noches aciagas se bailó en algunas casas!

Si: son los fariseos, los egoístas indiferentes ante el dolor de Abel.

Las que en el sarcófago del pecho fatigado por la crápula de la vida, llevan como un cadáver las virtudes cívicas.

Los que fríos é indiferentes como los diáforicos del Aloch danzaban y refán, en tanto que á su vera agonizaban los mártires de la legalidad, sin más socorro ni consuelo que la negra visión de cirrosas nubes dando tumbos por la inmensidad, sin más claridades que los pálidos é inciertos resplandores de la pálida luna, para aquellas contriciones solitarias.

Los que reparaban en aquella lívida paz de Semíramis, apareciendo entre las rasgadas sombras de la noche negra y aciaga, para guiar á los tímidos caldeos, que huían de la muerte.

Y esa luna con sus pálida luz y aquellas llamas con sus rojas lumbres iluminando como en infernal diorama las siluetas de azoteas, miradores y palomares so las cuales yacía adujado, acurrucado y acollonado el egoísmo ciudadano, que ha perdido por completo el instinto de la conservación.

Vosotros, atizadores impúdicos, corriente subterránea todo actividad en el silencio, todo hipocresía en plena vida, cuando la luz del día apaga vuestro brillo nocturno, pasad musitado con la insignificancia aparente de los tonos grises los colores neutros.

Vosotros, gatos monteses, felinos peligrosos, que ocultáis la garra so el guante de cabritilla, sois el eterno emblema de Ormus y Arímanes, luz y sombra, y siempre incapaces para entonar un himno á la virtud, siempre ineptos para el bien, pero siempre de fiesta cuando mayor es el aullar del crimen y más espantosa la tormenta que os rodea.

Vosotros, que os holgabais en macabras danzas al son de extrañas músicas como las brujas de Wintssor, en tanto que la caliente sangre humana manaba roja de la profunda herida, encharcando con hórrida geera vuestras patas malditas de macho cabrío, y al mismo tiempo que las tremulaciones del incendio voraz hacfa con las sombras de vuestros cuerpos danzantes, proyecciones malabares y siniestros sobre las paredes de las cámaras malditas.

Vosotros abrazados á las furias; saltando con vuestras parejas hijas de Mongergón y de la Deesa de la noche, agitando su cabellera espantosa de Medusa, cuya faz cubríais con la máscara del pobre Pierrot, con el antifaz de Basilio, en tanto que ardía y se desplomaba el templo, en el cual habíais recibido el agua lustral del bautismo, y á cuyos altares acudisteis un día, para que el buen sacerdote os consagrara con el derecho de formar una familia honrada y cristiana.

No parece sino que la malvada antropelia del placer se avivase, cuando más la blasfemia repugnante resonaba con cavernosos acentos bajo las rectas bóvedas sagradas, donde tantas veces habían resonado también las notas piadosas del dulce canto gregoriano y cuando más vivo era el fuego, que reducía á cenizas las más preciadas reliquias de nuestro arte hierático, y á pavesas el tesoro de nuestra historia juntamente con los archivos seculares, cuya pérdida es irreparable.

Vosotros, lerrouxistas ó demonios, sombra maldita del dolor, festivos oficiantes de la hipomocracea del judío; sordo á los lamentos de Job, con las carcajadas que Goethe pusiera en el *rietus* cómico de Mefistófeles; vosotros repito, sois los representantes genuinos del gran movimiento regresivo, hacia las ideas escatológicas del mundo pagano, de las edades impías de los símbolos panteístas; mitad bestias, mitad hombres.

Barcelona mía, ¿dónde está tú cultura? tú energía ¿dónde está?

El latíbulo de la fiebre está latente aún en tu anchuroso seno, y las intermitencias morbosas se manifiestan con las últimas erupciones lerrouxistas.

Y urge llevar á la conciencia del pueblo, juntamente con la educación moral, los ideales nobilísimos de Graell.

La fe en la regeneración por medio del trabajo.

La holganza y las diversiones immoderadas suponen regresividad y pesimismo. El estudio supone ciencia y riqueza.

Si aún hay almas optimistas que se han salvado de ese diluvio de perversión en el arca de la esperanza, hora es ya de recomenzar con toda energía abriendo cátedra de civilización ética en las escuelas de impulsos generosos, de energías y acción integral de cultura, frente á las escuelas amorfas y suicidas, donde á fuer de negarlo todo, acaban por negar la misma negación hasta dejar vacío de formas el pobre entendimiento del pueblo infeliz.

Genios de la energía positiva, no es posible que sucumbáis á los genios de la energía negativa, cuya finalidad es el enervamiento y el nirvana.

La voluntad firme de las grandes almas, realiza los milagros del progreso moral, en tanto que la voluntad de los espíritus apocados, es la lucha consigo misma, que produce la tragedia y la muerte al fin, y que toma el nombre de gran desastre cuando se refiere á una raza.

VII

Cultura y más cultura, trabajo y más trabajo, economía y más economía.

Sin estos elementos de suyo tan disciplinarios, las sociedades rodarán á los pies del mayor de los tiranos; el tirano de la inconsciente turbamulta dirigida solapadamente por un judaísmo encubierto.

Y las tiranías de la plebe atenúan el tético recuerdo de Nerón, de Tiberio y de Bausiris.

La autocracia es ejercida por un hombre que aunque crucen por su mente los siniestros pajarracos de las ideas estafalarias, ya trágicas ya cómicas, al fin es una tiranía transitoria.

Pero la tiranía de la demagogia es como la enorme hidra de Lerud, que cuanto más cabezas se le cortan, más cabezas se reproducen, como el comino que cuanto más se le maldice más prospera.

Evitar que la hidra se forme, es lo radical, ya que á las ideas no hay manera de fusilarlas.

Para la mina, la contramina.

Contra el sentimiento de maldad formado lentamente por Asmodeo, el sentimiento de bondad formado constantemente por Jesús.

Los atentados del Liceo, de los Cambios Nuevos, de la calle Mayor y los seis años mortales de terror en Barcelona constituyen una enseñanza muy elocuente y un aviso muy imperativo y urgente sobre la necesidad ineludible de reaccionar.

«Quico de Cal Boté» ha sido eliminado, pero no lo han sido las ideas que dejó sembradas, y con las que vive aún escupiendo cuanto de más noble y grande anida en el corazón del hombre bien educado.

El empleo en ello su dinero, que fué fruto de la iniquidad y herencia de injusticia; á fin de que aumentara la injusticia y la iniquidad entre sus semejantes.

Y de iniquidad y de injusticia fué ejemplo vivo con sus propios hijos y nietos abandonados y de la esposa divorciada.

De la iniquidad social pasó á la iniquidad política, esa iniquidad que no pudo evitar Cataluña aherrojada á un poder central, que lejos de permitirle actuar en defensa de sus intereses, protegía antes bien todos los desafueros y todas las indisciplinas que fomentaban en su seno, terminando con una manifestación espantosa, de la fuerza disociadora alimentada por una burocracia, que en nombre de la patria preparó el asesinato de la región más importante de España.

Esos patriotas del mundo que pisan las

memorias de Alvarez de Castro, de Palafox y de Guzmán el Bueno que tanto amaron la tierra que les vió nacer.

Esos patriotas de la rotativa y del trust, que hoy no podrían admirar á Cucio, ni á Decio, porque son incapaces, no digo de sacrificar su vida, sino ni siquiera la más pequeña parte de su concupiscencia.

Pero bien: el presagio ominativo tuvo por fin cumplimiento en la primera parte del programa.

Las astillas del altar saltaron ya en parte; ahora faltan las astillas del trono.

Y allá vamos, allá vamos irremisiblemente, con esos contubernios híbridos y esos pactos y transacciones de la debilidad, de caracteres y claudicación de las ideas sanas.

VIII

Después del repente fiero y el antuvio sorpresivo, la postración de la gran quimera ineluctible respirando llamas encendidas, y malamente enforcada por el Belerodonte militar; garantía única de la vida social.

El estado cromático, el humillamiento y la claudicación. La anquilosis aparente, en tanto que en el fondo y á lo somormujo se agitaba el infierno, para hacer triunfar á las gorgonas.

Y Maura cayó; cayó con la frente levantada hundiéndose como el sol, iluminado por la justicia con el manto terciado al siniestro brazo y la diestra mano levantada señalando severo y rígido las regiones del deber.

Ferrer cuya estolisomacia de estofa parda fué siempre sospechosa de tramas criminales, se venció aun después de muerto. Fué un Cid del Apocalipsis terrorífico.

Un cobarde en el momento solemne de su vida, un mísero en la hora histórica de su fin, en que lo niega todo, con ese cinismo tan característico de los corazones galvanizados por la nequicia de las costumbres, y que se torna en sarcasmo cruel ante la sangre y las ruinas ocasionadas.

Lucifer durante el actinobilismo de las energías incendiarias. Paloma de Apulia durante el aplanamiento de la derrota, ante las ordalías suspendidas, sobre la testa maldita.

Después... el severo Vengainjurias; la acusación tremenda, el fallo inapelable... cuatro tiros asestados en donde más mal pensó y pecó... un monstruo que cae haciendo sonar la tierra... unos ojos de basilisco, dilatados, espantados y elevados por las sombrías negruras del Orto.

Caronte que arrastra un alma á los infiernos, y un pueblo que se aterra.

Luego el panderise de la normalidad forzosa y la respiración libre de la gran ciudad.

El infierno en cambio, se desata enfurecido y los grandes caracteres extranjeros, por los que explotan las regiones de Plutón, vomitan lava incendiada en forma de maldición para la patria mía.

Es la intromisión extraña en sus asuntos privativos de otro estado soberano, perfectamente dueño absoluto de sus leyes y de su destino.

Es el apóstrofe inconsulto, de la demencia dirigido á nuestros tribunales militares, compuesto de caballeros irreprochables que fallan de conformidad con la ley y la conciencia siguiendo el más correcto y legal de sus procesos.

Es el grito airado de los que en todo tiempo y lugar, perturban lo más hondo y sagrado de la existencia.

Son los rumores y blasfemias del hampa rufianesca, el vocerío sectario y por ende parcial que retumba en el fondo cavernoso del criptopórtico, con la bronca oquedad del Viejo de la Montaña.

Es la explosión del despecho, la fuerza negativa, las moléculas del gas libre, la inercia de un vapor que se descompone en el éter.

Es la parte negra de Otranto que se revela contra sus desinfectantes del nitro del carbón y del azufre combinados.

Es la bufera del escándalo desenfrenado, el vahó y el hipo que se escapa de todos los silos anárquicos.

Son los torpes antropólatras de los grandes criminales nimbados por la siniestra aureola sanguinolenta.

Es la hipocresía de la bomba que con lo vacío se llena.

Es la intriga que concierta el motín de Albaicín.

Pero conocemos las artes del topo, que quiere hacer aparecer como una injusticia extremada, la extremada justicia: que era la consecuencia de otro extremo.

Conocemos sus gritos histéricos de las mafias homofiliales.

Y los que no supieron protestar de los linchamientos de New Orleans, en que los yanquis fueron sumarísimos y expeditivos con una cuadrilla de la mafia, son ¡santo cielo! los que protestan porque los españoles han hecho justicia, no con un italiano, sino con un asesino vulgar en su propia tierra. Un perturbador del orden público que aprovechó de aquellos momentos angustiosos de una guerra extranjera, y de una huelga antireservista, dando lugar á que unos malos ciudadanos, aprovechando ese sincronismo de circunstancias fatales y tristísimas, hiciera llegar á oídos de un rey niño la nefanda y antipatriótica amenaza de «O el Poder ó la revolución».

Si; son los antros de Roma misteriosa, de esa tierra clásica del esoterismo, en cuyas obscuridades flotan los espíritus de una vendetta vengadora, de los Carnot, Cánovas del Castillo, un rey de Italia, una Emperatriz de Austria y cien víctimas más de la perversidad confabulada.

Son los *tungi phallus impudicus* nacidos á través de la crítica del siglo XVIII, de la filosofía del siglo XIX y que en el siglo XX adoban los alimentos venenosos de la negación.

Es la vesania de las fantasías morbosas que tanto influye siempre en la idiosincrasia de las razas pelasgas y greco-romanas, Chuérfa nas del buen juicio de los Corondas y los Zeluos.

Es el abismo serio importado de Antioquia que dió en tierra con las austeras virtudes, del primer imperio y las repúblicas primeras.

Son resabios de Baal-pharas, el maligno refinamiento, que satisfacía sus instintos con la bárbara emotividad que producía en aquellos crueles paganos los sacrificios humanos y sus trágicos espectáculos de Blandina y Pórtico.

Es la atmósfera etrusca que respiró Marco Aurelio.

Es la gente de los tristes *escarciofatas* en el horripilante Juliano.

Son los condottieri de siempre: mercenarios y sicarios de la injusticia.

Es la miseria de las almas noucentenas, que ha olvidado el santo ebionismo de los primeros cristianos.

Es la protesta violenta de los que aspiran vivir á expensas de otras vidas; fuera del deber, fuera del derecho y fuera del poder civil, llámese la Ley.

Es el *acme* de la maldad en el período más álgido de la inmoralidad y de la indisciplina social.

Almas desesperadas fuera de la gracia del Paráclito.

¡Réprobos en quienes duerme el sentimiento de justicia, anestesiado por el cloro, el carbono y el hidrógeno, de doctrinas subversivas, callad!

Callad, los que con Zoroastro gritáis, *que nada es verdad y que todo es licito*.

Cuando la justicia quiso someterse al *factum*, dijo el Cristianismo: «Esto es injusto».

Y el Cristianismo propiamente dicho no morirá nunca, en tanto que no mueran nunca los corazones honrados, que tengan en grande estima los hermosos conceptos de la patria y de la justicia.

Porque Jesús fundó la religión en la humanidad, como Sócrates en la filosofía, como Aristóteles en la ciencia.

Jesús fué el creador del sentimiento puro, y el sentimiento humano es más universal que la humana especulación.

Y los que huís del sermón sublime de la

Montaña, habréis de subir al fin á la montaña del sermón.

He aquí que ninguna revolución podrá separarse de la gran línea intelectual y moral á cuya cabeza brilla el nombre de Jesús.

Y la revolución que se aparte de esa gran línea, oído bien, sucumbirá.

Como sucumbe todo movimiento colectivo de la humanidad, si la potencial no es eminentemente ética.

La iniquidad entre los hombres vivirá siempre, pero las ordalías pesarán siempre sobre la iniquidad.

Ya lo sabéis, trogloditas é impostores que juráis por la sentina de Nínive.

Ya lo sabéis, cuervos negros que graznáis desde la higuera maldita de Ruminál.

Ya lo sabéis, fogosos facatruces del lerrouxismo que convertís á *Quico de càl Boté* en un fetiche linfático, obeso y cinecomasto.

Ya lo sabéis los que veis un dios de las iras en el hombre de Alella, hidrópico de maldades, hinchado de soberbia y obeso como un barda; España os rechaza.

Ya lo sabéis, apóstoles de la fatalidad, la idea de Providencia os repudia.

Ya lo sabéis, tipos anatómicos de Lombroso, los buenos españoles, á semejanza de los estoicos romanos nos vemos precisados á sostener una dignidad de resistencia; no empuce la vocinglería de la muchedumbre acampada en el páramo del ideal.

Protestantes del Tíber, sombras repugnantes del Coliseo, canalla del arco de Séptimo Severo, blasfemos que estremecéis la tumba de Cecilia Metea, babas que enturbiáis la fuente Paulina, reniegos que resonáis en la oquedad del Panteón de Agripa, turbas de la Plaza del Pueblo, que hormigueáis al rededor del obelisco egipcio, que infunde misterio de un pasado sombrío, hidrópicos del Opus reticulatum, vagabundos de Fiume Evere. ¡Gritad, gritad, pero escuchad!

Vosotros habéis dado al mundo la mayor parte de los regicidas y asesinos políticos, pero de entre vosotros también había de salir quien se esforzara en atenuar la gran responsabilidad hasta el intento de la impunidad.

Y apareció Lombroso, que inventó con ese fin la teoría *científica* del tipo criminal nato.

El juego se ha descubierto, la teoría se desacredita y la punidad se restablece para los sicarios.

La teoría de los estigmas, llenas de digresiones antropológicas, no ha sido más que un tinglado técnico, sin base experimental, y se ha venido al suelo.

La teoría de los *profesionales*, científicamente considerada, es mucho más racional que la de los anatómicos.

Las malas inclinaciones, que son inmanentes en la raza humana, aumentan y recrudecen en malas atmósferas ó se modifican y suavizan en el ambiente de la cultura y de las buenas costumbres.

Suprimid la pena de muerte, y aumentaréis la muerte por la pena.

Decretad la pena de muerte, y disminuiréis la muerte violenta.

El crimen es un fenómeno psicológico, y no antropológico.

Se engendra en la atmósfera de los garitos, entre tahures de profesión, en los lupanares y prostularios, en el ambiente caliginoso de cárceles y penales montados á la antigua, en la baga mundería y en los malos libros y periódicos malos.

«Todo el mundo ha contado los clavos que contenía la bomba de mi defendido (decía el abogado de Ravachol), pero nadie ha contado las plumas que la cargaron».

IX

A la grito destemplada del Tíber, suceden los aullidos del Sena pustulento, el típico hipobibismo de las multitudes de *criminales natos* lombrosinos.

Es la ola de pus, festoneada con espumaraños de protesta rabiosa é hinchada por el mar de fondo de la consigna.

Son los esclavos del juramento que rugen

con la mitad del corazón en el pecho y la venda del entendimiento en la cabeza.

Son los avestruces que vendieron su albedrío y su conciencia al diablo de la curiosidad.

Toda su actuación pública es una sumisión á la agenda de los dioses lemures, cuyo poder desconocen.

Es la protesta del París rojo contra la austera diafonía de la España blanca.

Son las víboras de todas las izquierdas radicales de Europa, arrojadas como expósitos peligrosos en aquella Babilonia y que se han fusionado á aquel gran cerebro, merced á la acción copulativa de apaches y traperos, arrojados por la piqueta de Hausseman á los arroyos.

Son los mismos que escupen la bandera de Jena y Austerlitz, los mismos que atropellan la ley y dijeron de Dios.

Es el sedimento que dejó «*La Société future*» de Juan Grave.

La turba ignara sin ideales ponderables, que se mueve sin términos de juicio. La multitud sin juicio, que falsea todos los conceptos.

Rechaza la idea de Dios y rinde culto á las adivinatoras y brujas matriculadas del *fau-bourg Poissonière*.

Es la riolada impulsada por la maga sugestiva del pillaje.

Es el hampa desastrada que chillaba una gregería de procacidades, guiada por el Proclo de la anarquía.

Semejantes á los últimos iluminados alejandrinos, repiten á voces las últimas infamias de «*Le Libéraire*».

Es el mismo crimen, que grita insultando la imperturbable ecuanimidad de nuestros jueces.

Es la propaganda de Luis Mathat, el cínico.

La influencia disociadora de «*Temps Nouveaux*» que ha muerto en aquellas almas miserables el instinto específico de la propia conservación.

Es el dolor que se queja de la frenelalgia, corriendo tras el dolor.

Es el Leviatán, la gran bestia del *cavia*, el oso prehistórico sacando de la espelunca de su boca rugidos de despecho, el monstruo amamantado en las ubres venenosas de «*La Anarchie*» cuyo verbo es la interjección, la interjección que no es idea.

Son las doctrinas de la neurasténica Ana Mehasu, la evangelista de la maldad, encarnada en aquellas turbas, y representada por unas cuantas desastradas que vociferan de triple gritos de venganza, una lláda del corazón femenino en descomposición. Pues esos, esos son los que han protestado de la piedad y de la justicia, su consecuencia.

Son las heces nitrogenadas de las cloacas de la *Ville Lumière*, una gentuza manchada con toda clase de homicidios.

Los tétricos restos de la *Comune*, los carniceros del año 70; que como los terroristas, aprovecharon de la escasa fuerza de París para entregarse al pillaje.

Que como los terroristas, aprovechaban el dolor de la patria para devorarla.

Los cobardes de Metz, que van contra el ejército de Metz.

Los que han escupido nuestro dolor con sus salivazos de Caifás.

Los bullangueros de siempre. Los que van á Berlin, y se quedan en casa.

Los que se encogen en Faschoda y nos empujan á Santiago, para llamarnos quijotes después.

Bien es verdad que ahí se ha mezclado Anatole France, tomando vela en este entierro; pero en la tierra de Zola es aquello natural y lógico. Son artistas que gustan descender un poco y á veces un mucho en la gradación social, donde el acicate de los apetitos es más vivo y rebelde.

¡Muchedumbres de las minorías congregadas! Seguir podéis con vuestras calumnias envolviendo á las muchedumbres disgregadas, pero temblad: que algún día las juntará la adversidad, y, entonces, habréis de recordar el grito de Breno.

Entonces se restablecerá una libre cultura que desarrolle por entero la humana naturaleza.

¡Mas, ay! que el trabajo de zapata no cesa. Y casi nadie cree que es necesario ser sinceramente bueno, y con tanto creerlo y tanto repetirlo ya nadie cree en nadie, y nadie en nada.

El escándalo es el ambiente moderno, y el ambiente moderno nos viene de París.

Los periódicos se elevan á tonos fuertes de procacidad inaudita, al amparo de una tolerancia suicida.

Los gobiernos sin prestigio son gobiernos débiles, y como tales, pactan con la situación de escándalo; y todos aprovechan de esa laxitud á cuyo influjo ha brotado la repugnante flor del odio.

La espantosa euritmia de unas multitudes inicuas, recorriendo en grupos la desierta ciudad, en cuyas miradas siniestras brillaba el fuego de una venganza estúpida.

Capataces agitados por recuerdos pretéritos, y lejanos aullidos que bullían rabiosos en sus cerebros preparados á bailar la danza macabra del odio reprimido, empujando las cuadrillas con la trompa de Mavorte, el broncíneo tubo que suena á plebe.

Mujerzuelas desastradas, que gritaban como Medeas enloquecidas, eran las más feroces en escarnecer el fervor de aquellas pobres monjas, retiradas á sus conventos, á la manera que las patricias romanas se retiraban al Monte Aventino para cultivar sus virtudes.

Mas sabed, los que habéis bebido en la fuente de la fábula de Ariosto, pasando del amor al odio, que los que han padecido el odio de los malvados, quedan recompensados con el amor de los buenos.

Y el amor de los buenos es el amor de los más, y no habrá poder que resista el enojo de todos, en el *dies iræ* de la reparación.

¡Chusma del Sena...! grita, grita, y en tanto que aplaudes la hecatombe de Barcelona, y escarneces el amor divinal de las solitarias que huyen de las tristezas sociales y las asquerosas concupiscencias del mundo, te inclinas reverente ante la energía carnífera de una Stenhein y besas la cascarría adherida á las fimbrias de Gabriela Bompard.

¡Chusma del Sena...! absuelve, si quieres, á Soleilland y adórale como un dios: tu guillotina no funciona ya en les *affaires Lemaître*.

Y el mundo honrado no protesta; mira con desprecio vuestra justicia, sobre la cual colocáis el busto del cínico Juan Weber, que irradia como un superhombre.

¡Bestia de París!, que desconoces las grandezas pasionales del drama griego y sólo gozas en despanzar niños y asesinar con frío cálculo, allá en las sombras, como el buho; que te mueves como tromba huracanada; para defender las más grandes atrocidades políticas: eres una bascosidad.

Eres la bestia sin ideales honrados, el satanismo impío que reniega de la Madre de Dios y entonas un himno á la boca roja con comisuras de vampiro de Margarita Japay, la escandalosa adúltera, la homicida maldita.

Esa misma gran bestia que protesta de nuestra justicia, de nuestra honradez y de la caballeridad nuestra:

¡Turbas de París! Ved si podéis arreglar vuestra casa; que sabe más el loco en la suya que el cuerdo en la ajena.

¡Turbas de París! Sabed que la lucha por la vida es algo más que la lucha por el pan, y el juego de bolsa de los que te mueven con hilos ocultos.

La lucha por la vida es también la lucha por el derecho, la lucha por la libertad, la lucha por la justicia, la lucha por el arte y por la ciencia.

Es la lucha que en España cuenta con un grande ejército de soldados pundonorosos (libres del veneno de Ferrer, que es vuestro veneno); que saben vencer ó morir, como en Zaragoza, Arapiles, el Bruch y Gerona.

¡Turba de París, maldita seas!

JAIME PUIG Y VERDAGUER

Guayaquil, diciembre 1909.

UN MALLORQUÍN ILUSTRE

EL DOCTOR
D. JUAN MAURA

Acaba de bajar á la tumba el ilustrísimo Dr. D. Juan Maura y Gelabert, honra del episcopado español, cuando aun no contaba sesenta y nueve años y hacía ya más de veintitrés que gobernaba con gran prudencia y extremado celo la diócesis de Orihuela.

No hay para qué mentar su brillante carrera eclesiástica, ejercida toda ella en la ciudad de Palma de Mallorca, de donde era natural. Doctor en sagrada teología y licenciado en derecho canónico, desempeñó las cátedras de teología dogmática, teología moral y hermenéutica sagrada. Siendo canónigo lectoral de aquella Catedral, fué nombrado Vicario Capitular de la diócesis mallorquina al morir su obispo, Exmo. é Ilmo. Dr. Mateo Jaume.

Como *profesor*, conquistó lugar eminente entre los intelectuales de su tiempo por la claridad de sus explicaciones, la profundidad de sus doctrinas y la sabia exposición y acertada crítica de los sistemas heterodoxos. Sus raros conocimientos del panteísmo alemán y racionalismo francés le colocaron al nivel de los más distinguidos filósofos modernos, combatiendo aquellas perniciosas doctrinas en defensa del dogma católico.

Son notables sus Conferencias cuaresmales del año 1874 en la Catedral de Palma, los discursos sobre el Naturalismo y la Iglesia, las homilias y oraciones fúnebres que predicó en distintas épocas durante su canonicato.

Su libro «*Santa Teresa de Jesús y la Crítica racionalista*», premiado en 1882 en un Certamen de Salamanca, es una labor incomparable sobre crítica filosófica. Ha escrito asimismo sobre el problema de la libertad humana y el principio de causalidad en Revistas filosóficas.

Dice uno de sus biógrafos, que ha compuesto varios volúmenes de «*Disputationes Theologico-Philosophicæ*», los cuales pueden ponerse al lado de los mejores tratados de Franzclin, Mazella, Hurter, Stentrup y Billot, y de ellos presentó á los Congresos científicos internacionales de Bruselas (año 1894) y de Friburg (año 1897) capítulos tan interesantes como los «*De vita conceptu et principio*» y «*De vita sensitiva et de anima brutorum*».

El día 21 de enero de 1877, y en el Oratorio de Miramar, enalteció desde la cátedra sagrada las glorias del beato Raimundo Lull, celebrando el sexto centenario de la fundación del primer colegio de lenguas orientales. Y más tarde, en la Juventud Católica de Palma, daba una serie de interesantes conferencias sobre la Filosofía del Beato, que tuvo de interrumpir al ser elevado á la dignidad episcopal el 10 de junio de 1886, cuando contaba cuarenta y cinco años de edad.

Sus pastorales son verdaderos tratados teológico-filosóficos, pues comprenden varios volúmenes en los que se dilucidan la Cuestión social, la moral independiente y el magisterio de la Iglesia, con una profundidad y elevación de ideas que dejan admirados á los más exigentes críticos filosóficos.

Actualmente deja interrumpida una obra sobre el *Modernismo*, del cual lleva ya publicados cuatro capítulos, que son otras tantas Cartas Pastorales, dirigidas á la grey de Orihuela que le estaba encomendada.

Su vasta erudición filosófica comprendía las obras de Aristóteles, Platón, San Agustín, Alberto el Grande, Sto. Tomás de Aquino, San Buenaventura, Escoto, Suárez, Balmes y de un modo especial las de Lull. Sobre los libros del Doctor Arcángélico, había hecho estudios profundísimos, siendo el caudillo de esta brillante pléyade de jóvenes que desde el principio del siglo actual trabajan sin cansancio en el renacimiento luliano.

En la «*Revista Luliana*» había colaborado el Dr. Maura, publicando en ella su conferencia sobre el *Arte Magna* y continuando sus estudios sobre la Filosofía del Beato; tiene

también publicados algunos folletos tales como: «Naturaleza del alma humana», «El verbo mental», «El verbo sensible y el sexto sentido», «El entendimiento agente y el entendimiento posible», «El optimismo del beato Raimundo Lulio», en el que se demuestra de una manera magistral que no es el mismo que patrocinaban Leibniz ni Malebranche, sino muy ortodoxo, en contestación á los que aún afirman que el beato Lull enseñaba la necesidad de la Encarnación y que pretendía probar los dogmas cristianos por medio de razones naturales y necesarias. Por último, deja escrita y sin publicar una *Cosmología Luliana*.

El obispo de Orihuela nos ha dicho clara-

mente que la Filosofía del Beato merece ser estudiada detenidamente, y con su gran saber y reconocido prestigio ha hecho enmudecer á los enemigos del lulianismo que combatían y despreciaban al Polígrafo mallorquín del siglo XIII, sin haber leído ni una sola de sus obras.

Con la muerte del Dr. Maura pierde la causa luliana uno de sus más fervorosos adalides y España una de las inteligencias más potentes de los tiempos actuales.

¡Quiera Dios haber acogido en su seno á tan docto prelado é insigne apologista de la Verdad católica!

JUAN AVINYÓ, Pbro.

La Semana

INFORMACIÓN

D. Emilio Riu. En la opinión catalana ha producido muy favorable impresión el nombramiento del ilustre catalán y diputado á Cortes por Sort, D. Emilio Riu, para el cargo de subsecretario del ministerio de Hacienda.

Sus vastos conocimientos económicos, su entusiasmo por Cataluña y los ideales autonomistas, el recuerdo de su colaboración al proyecto de Administración local y las enmiendas que al mismo presentara en defensa de la autonomía de las Haciendas municipales, y su activa y eficaz intervención en el Congreso de Gobierno Municipal recientemente celebrado en esta ciudad, cuya Sección de Economía presidió con tan relevante éxito, son garantía de que su labor en el desempeño de su elevado cargo dejará marcada huella y será altamente beneficiosa para los intereses del país.

Por ello unimos nuestra sincera felicitación á las muchas que estos días habrá recibido nuestro buen amigo.

La Lengua Catalana en la Sorbona Todos los catalanes experimentarán seguramente gran alegría al saber que nuestra lengua ha sido oficialmente admitida en la Universidad de París.

El *Institut d' Estudis Catalans* se ha comprometido á publicar una obra de crítica literaria escrita por M. Amadée Pagés sobre el poeta Ausias March, seguida de una edición completa y bien seleccionada de sus poesías. En ella se establece la lectura definitiva, coleccionada con todos los manuscritos conocidos de las obras del caballero valenciano.

M. Amadée Pagés quería presentar en la Sorbona su estudio como tesis del doctorado, pero como las tesis han de presentarse impresas, solicitaba del *Institut* que le permitiese la publicación en francés de la parte que había de servirle para ser admitido como doctor de la Universidad de París.

El *Institut d' Estudis Catalans* admite en su Anuario los trabajos en cualquier lengua románica ó sajona, pero ha entendido por ahora que las publicaciones en volumen separado hablan de hacerse en nuestra lengua. Ante esta dificultad, y teniendo en cuenta que no há mucho se había admitido una tesis escrita en provenzal, M. Amadée Pagés gestionó que la Sorbona aceptase para la crítica su estudio escrito en catalán.

Tras mucho tiempo de negociaciones, M. Amadée Pagés ha conseguido que la Sorbona incluyese la lengua catalana entre las que serán oficialmente admitidas en la redacción de las tesis doctorales. Felicítanos cordialmente á M. Amadée Pagés y le agradecemos como patriotas lo que ha he-

cho por la lengua que nos es común, ya que él es hijo del Rosellón, donde es hablada por el pueblo y cultivada literariamente.

¿Hasta cuándo tendremos que pasar aquí por la vergüenza de que la lengua catalana encuentre cerradas las puertas de la Universidad de Barcelona, que debiera ser la Universidad Catalana?

Sociedad Astronómica de Barcelona

Se ha reunido la Junta directiva de la Sociedad Astronómica de Barcelona, para redactar los reglamentos y trazar el plan de las conferencias y trabajos prácticos de observación que desde luego pueden organizarse.

Para estos últimos acordóse aceptar con la mayor gratitud é irlos utilizando á medida que las circunstancias lo permitan, los ofrecimientos que de sus Observatorios han hecho los señores Ricart y Giralt, Calvet, Comas y Solá, Raurich, Subiranas y Durán y España, así como los de material de los señores Guillén García, Patxot, Olió, Font y Torné y Raurich.

Formóse asimismo el programa de las conferencias de vulgarización científica del presente año, á las cuales podrán asistir los señores socios con las personas que les acompañen. Para dichas conferencias se cuenta ya con locales, aparatos de proyección, diapositivas, etc.

Las conferencias se darán, á ser posible, por el orden cronológico con que han sido ofrecidas por sus autores, que hasta la fecha es el siguiente:

1.^a Doctor don Angel Berenguer, catedrático de Astronomía de la Universidad de Barcelona: «Astronomía cometaria».

2.^a Don José Comas y Solá, director del Observatorio Fabra: «El gran cometa 1910. A.»

3.^a Doctor don Esteban Terradas, catedrático de óptica de la Universidad y presidente de la Sociedad Astronómica: «El azul del cielo y su polarización».

4.^a Doctor don Eduardo Fontseré, catedrático de la Universidad y profesor de Astronomía matemática de la Real Academia de Ciencias: «La observación solar».

5.^a Don Manuel Font y Torné, doctor en medicina: «La topografía de la Luna».

6.^a Don José Ricart y Giralt, director de la escuela de Náutica: «La Astronomía aplicada al excursionismo».

7.^a Doctor don Odón de Buen, catedrático de la Universidad y director del Laboratorio biológico-marino de Mallorca: «Física del mar Mediterráneo».

8.^a Don Guillermo J. de Guillén García, ingeniero, miembro de la Real Academia de Ciencias: «Reconocimiento de las tormentas por medio de los aparatos ceraunófono y ceraunógrafo».

9.^a Don Dionisio Puig, meteorólogo: «Agua y calor».

10.^a Don Enrique Calvet, doctor en farmacia: «Aplicaciones del espectroscopio en Astronomía».

Todas las conferencias se darán con las proyecciones luminosas ó con los experimentos prácticos necesarios. El local, día y hora de cada conferencia se anunciarán oportunamente en la prensa y á los asociados.

Con el fin de testimoniar la gratitud de la Corporación hacia el rector de la Universidad, por el entusiasta apoyo moral y material que le ha dispensado, contribuyendo con ello en gran parte al brillante éxito obtenido en la fundación de la Sociedad Astronómica, se acordó por unanimidad conferirle el título de socio honorario de la misma.

TEATROS

Salomé

Alientos son menester para llevar á las tablas el poema dramático: «Salomé», de Oscar Wilde. Tamaña empresa puso sobre sus hombros la compañía que actúa en el teatro Principal. Y el buen deseo que movió á ello se ha de tener en cuenta, tanto más cuanto fué difícil sustraerse á comparaciones; pues en la memoria está todavía fresco el recuerdo de representaciones recientes, en las cuales, habiendo intervenido otros factores, la impresión recibida en aquel entonces forzosamente había de surgir como punto de comparación.

Con ese recuerdo, con esa impresión, hubo de lucharse en el expresado teatro, por quienes tomaron parte en tal obra, representada en catalán con arreglo á la atildada versión hecha por don Joaquín Pena.

El poema á palo seco, sin la música para él escrita, reclama aún más una trágica de altos vuelos para encargarse del papel de la protagonista, en torno de la cual gira el interés. Ella ha de llenar la escena.

Cors de Dona,

drama en tres actos, de los Sres. Rusiñol y Martínez Sierra.

Tiene esa obra escénica cualidades en grado bastante para que sea vista con interés. La nota tierna cunde y se apodera suavemente del ánimo desde los primeros lances; así que la intriga asoma. Y el conflicto se adivina presto en la paz de aquel colegio de niñas regentado por monjas. Se ve en seguida, que la jovencita que ansía volar á la vida, se encontrará en ésta con la mayor de las fatalidades para salir con bien de ella. Uno adivina cómo la realidad va á surgirla al paso en forma que es fuerza la trastorne. Mas al fin la muchacha vence, redimiendo á su madre, mujer de vida ligera: una cabeza de pájaros. Que en esto se condensa el drama: en la repugnancia que la chica siente al echar de ver en su casa lo que repele á su conciencia, á la educación recibida, y en la lucha que entabla con su madre sacándola de la vida liviana en que andaba metida.

Una serie de tipos desfilan ante el espectador, girando en torno de la una y de la otra, ofreciendo contraste aquéllos que en un principio aparecen en la dulce quietud del convento, con los demás que vemos luego en casa de quien gusta de amigos y aduladores galantes.

No obstante cambio de ambiente tan distinto, como el que representa el primer acto—el mejor en conjunto—y el en que se nos transporta á los dos siguientes, no se nota desarticulación ni salto violento en el drama, por los hábiles toques con que esa oposición es preparada.

La nota sentimental cede, adelantado ya el conflicto, á la grotesca, y viene luego ya el drama vigorosamente planteado, y desenlazado luego con filial ternura y piedad sin límites.

La obra fué muy aplaudida, viéndose obligado á salir el autor al final de cada acto. Ver-

dad que á los intérpretes les cupo en justicia gran parte de los aplausos. La señora Santolaria representó su parte de modo intachable, con verdadera emoción, con delicadeza. La señora Baró (A.), muy en carácter; la señora Baró (E.), haciendo con dignidad su corto papel, y muy gracioso en el suyo los señores Puiggarí y Aymerich. Dignos, además, de todo elogio los señores Guitart y Capdevila, éste, especialmente, demostrando una gran intuición.—M. R. C.

MÚSICA

«Palau de la Música Catalana»

Cuaresma de 1910.—Conciertos sinfónicos

Primer concierto

Ante todo, un elogio para el público de Barcelona, que por esta vez ha sabido responder generosamente á los esfuerzos de los organizadores de la serie de conciertos cuaresmales.

La sala del *Palau de la Música Catalana* se llenó por completo. Ocupaban palcos y butacas, distinguidas familias de nuestra ciudad y prestigiosas personalidades artísticas, literarias, comerciales, políticas, industriales, etcétera.

El programa del concierto, hábilmente confeccionado (tanto por las composiciones de maestros extranjeros como por las de autores nuestros que en él se incluían) mereció el favor del público.

Llenó la primera parte del programa la ejecución de la 4.^a sinfonía de Tschaikowsky, el más eminente de los compositores rusos, cuyas obras se han abierto el camino del éxito en todo el mundo musical.

Barcelona conocía de este compositor el poema «Francesca da Rimini» y la «Sinfonía patética», (última de las seis que compuso) que ha sido interpretada en nuestra ciudad, bajo la dirección de los maestros Kogel, Nikisk y Lassalle.

Por lo que pudimos apreciar en su primera audición, la cuarta sinfonía de Tschaikowsky, posee todas las características de la música rusa. Instrumentación soberbia, en la cual son apurados todos los recursos de los instrumentos; desarrollo efectista algo *demodé* en sus moldes, y cierto delicado sabor popular en alguno de sus tiempos, singularmente en el segundo, (deliciosísimo *andantino in modo de canzona*) que si no obtuvo, como merecía, el favor del público, fué á causa del poco matiz que le dieron los ejecutantes.

Dicho segundo tiempo y el tercero son, á nuestro entender, los mejores de la sinfonía de Tschaikowsky.

Llenaron la segunda parte del concierto las composiciones *Epitalami* de nuestro García Robles, cuya inspirada distinción habíamos alabado en otras ocasiones; *El Combat*, poema sinfónico de Pahissa, conocido también y celebrado con merecido entusiasmo por la crítica, y *Muzeppa*, poema sinfónico de Litz, que fué muy aplaudido.

La tercera parte del concierto estuvo dedicada á la escena de la *Consagración del Graal* del Parsifal. A pesar de que nos era familiar esta sublime creación de Wagner, por las audiciones que dirigieran en Barcelona los maestros Ribera y Nicolau, nos pareció cosa nueva bajo la batuta magistral del maestro Franz Beidler, insustituible en la dirección de las producciones wagnerianas.

La obra fué llevada con una lentitud que sorprendió y fascinó. También fué extraordinario el efecto logrado por la modificación en el orden de colocación de los coros. El de la Fe, produjo vivísima emoción. Puede estar satisfecho de su acierto el maestro Beidler.

Como lo estuvo todo el público en masa premiando con prolongadas y repetidas ovaciones la perfección con que por parte de todos fué ejecutada la escena de la *Consagración del Graal*.

Bien han empezado los conciertos de cuaresma. Los demás en un éxito creciente. L.

Correspondencia Administrativa

A NUESTROS SUSCRIPTORES DE PROVINCIAS les rogamos se sirvan ponerse al corriente en el pago de suscripciones, enviando directamente por medio de libranza ó sellos de correo, el importe que adeuden.

M. R. y R. M. Port-Bou.—Para tener derecho á la obra que solicitan, debe hacerse el pago anticipado de la anualidad de 1910 á esta Administración y abonar, además,

0'50 ptas. para el franqueo y certificado.

J. D. Palma de Mallorca.—Recibida la suya con un cheque. Escribiremos.

L. F. Habana.—Conformes con su última.

J. E. Granada.—Enviados los números que nos pide.

M. J. Igualada.—Enterados del contenido de la suya.

M. J. Manresa.—Remitidos los ejemplares que indica le faltaban.

G. D. Vigo.—Para el envío de la obra que solicita, debe remitirnos 0'50 ptas. por el franqueo y certificado.

Notas bibliográficas

XII Sonets de Francesch Sitjá.

Un fasc. de 19 × 12 cms. de 54 pág. (sin numeración.) Barcelona. B. Baxarias, Impres. MCMIX.

No es el nombre del Sr. Sitjá de los que más se han repetido y ajado en públicas fiestas literarias que han llegado á ser *Juegos Florales*, en esta región de las chimeneas y de los aprovechamientos de saltos de agua. Que yo sepa, el apellido que antes he escrito es virgen en este sentido, y aun ignorado entre los que no se creen legos en el movimiento actual de nuestras letras; y es que el señor Sitjá, sin ser poeta de peña y de cenáculo, no ha prodigado sus versos á manos llenas, como quien reparte anuncios.. Sitjá es un adorador, un moroso sibarita en las altas contemplaciones de lo bello, amorador de la gentileza y de la forma pulcra, pero no parnasiano; brotan de su estro lirismos é intensidades rítmicas, en las que el ritmo de la palabra y el de la idea se entrelazan y confunden en luminosas lejanías, como el azul de las aguas oceánicas con las fúlgidas tintas del horizonte, en plena claridad alboral. No juega la forma por la forma, como Zanné, á quien se parece no obstante, ni goza la visión de lo bello con la intensidad y plenitud poética de José Carner, á cuya escuela podría filiarse; un algo personal, indeciso aún, flota por encima de sus modulaciones, y como Carner, es poeta civilista. No hay en sus versos aquel sedimento étnico de la vieja escuela que tan de reojo mira á la moderna, pero ama la poesía popular; por esto ha dictado la letra de algunos cantos infantiles, populares ya entre los niños, y aquellos versos de factura simplicísima se cunan sentimentalmente, musicados por la añoradiza inspiración de la Sra. Freixas. Mas al poeta Sitjá se le encuentra en el Soneto orfebrado, en los *doce* que hoy nos da, en las *Siluetes Femenines*; su talento estético resplandece en sus glosas artísticas, en prosa, á los lienzos neo-arqueológicos de Nestor, á los dibujos deliciosamente primitivos de Torner Esquius, tal vez en sus conversaciones.... yo no le conozco personalmente.

J. B. E.

Aplech de Rondayes Mallorquines, d' En Jordi des Recó. (Antoni M.^a Alcover, pvre.) Tomo V. Mallorca, 1909. Vol. de 359 págs. de 20 × 13 cms.

Mosén Alcover es un apóstol, y como á tal se hace amar y venerar. Deja en todos sus actos el sello inconfundible de su humilde y encendida fe, de su optimista y ferviente entusiasmo y de su espíritu dispuesto á todas las abnegaciones y á todos los heroísmos.

Como los apóstoles, tiene el don de milagros. Que no otra cosa son estos libros de Rondayes mallorquines con que periódicamente nos regala, y en los cuales (á pesar de la ausencia absoluta de *literatura*, que en ellas advertimos) disfrutamos las más puras é inconfundibles emociones.

Cuando leo á Mosén Alcover, tengo la seguridad de que estoy cerca de algo muy grande. Esta es la impresión que produce toda sencillez verdadera. Quiero decir la sencillez ingenua, con todas las desproporciones, descuidos y audacias infantiles, con toda aquella gracia singular y exquisita que nunca tendrán los que más la buscan.

Mosén Alcover, como todos los ingenuos, posee en grado máximo los dones de la precisión y del vigor espiritual.

Por esto siempre nos parece nuevo. Nuevo en una familiaridad constante.

Esta familiaridad que nos aproxima á mosén Alcover, es en él el mayor encanto. Ved si no las *Rondayes* en las cuales interviene nuestro gran rey D. Jaime I.—de cuyo recuerdo vive Mallorca,— y decidme si es posible más profunda familiaridad.

Decidme también si es posible más pura belleza.... No me habléis de desproporciones; ya he dicho que mosén Alcover era un ingenuo.

Pero recordad que los ingenuos han sido siempre los elegidos.

Por su ingenuidad, los pastores y los Reyes Magos pudieron llegar á Belén.

JOSÉ M.^a LÓPEZ PICÓ

Conferencias sobre Economía, curso de 1909-10, por Guillermo Graell.—Primer cuaderno, de 80 páginas de 23 × 15 cms.—A. López Robert, impresor.—Barcelona.

Constituya ya una necesidad, de urgencia manifiesta, la publicación ordenada de la doctrina económica que el Prof. Graell viene explicando desde hace siete cursos, en su cátedra de Economía Política, hasta hace poco incorporada á los «Estudis Universitaris Catalans», y desde octubre de 1909 sostenida por el Fomento del Trabajo Nacional. Si bien las ideas y los principios del gran economista, son ya conocidísimas y respetadas, por la gran difusión que de ellos han hecho sus discípulos, los jóvenes de la «Societat d'Estudis Economichs», y campean en la fecundísima labor llevada á cabo en el seminario de dicha cátedra, desde el cual se han organizado Congresos é innumerables conferencias y trabajos, en los discursos anuales de inauguración de curso (uno de los cuales, el recientemente pronunciado sobre el tema: «Los Hombres de Estado» fué publicado en LA CATALUÑA) y en la revista quincenal «*La Economía Nacional*»; tanto los alumnos como numerosos devotos de esta ciencia, venían esforzándose para obtener la concreción y condensación en un libro de texto, de todo el vasto pensamiento científico y social del maestro. El método monográfico empleado por éste en el presente curso, ha facilitado la publicación del curso en conferencias separadas, y hoy saludamos la aparición del primer cuaderno que contiene las dos primeras: *Preliminares y Objeto de la Economía*, anunciándonos las siguientes por grupos de 2 ó 3

entregas mensuales, forma comodísima que facilita al par que la edición, la adquisición de la obra.

No hemos de reseñar aquí el contenido de estas dos primeras lecciones, pues es tarea superior á nuestras fuerzas. Únicamente mencionaremos los puntos desarrollados en cada una de ellas, que son los siguientes: 1.ª Esfera de comprensión de la Economía.—Orientación fundamental de la Economía.—Definiciones.—Cómo se formó el optimismo liberal.—La libre concurrencia.—Orientación contraria.—Nuevas definiciones.—Conclusiones. 2.ª Misión del economista.—Relaciones entre la Economía y la Política.—Método de exposición.—Orientación personal.—Orientación mundial.—Orientación individualista.—Orientación socialista.—Orientación nacionalista.—Conclusiones.

A la unánime satisfacción con que ha sido recibida esta publicación, se une la que sentimos desde el punto de vista nacional, por cuanto desgraciadamente contamos con muy escasa literatura económica, y por cuanto una obra de gran vuelo científico, imponderable riqueza documentaria é informativa, originalidad absoluta de pensamiento y sello personalísimo de estilo y exposición, como la presente, no sólo enriquecerá el capital científico de España, sino que la virtualidad de la sólida orientación económico-social que contiene, no puede menos que trascender en beneficio positivo y eficaz de los altos intereses nacionales.—R. RUCABADO.

La Prensa catalana

La Veu de Catalunya.—Editorial.

Ha pasado lo que tenía que suceder. Con frecuencia se ven cosas que se aguantan cuando necesariamente han de caer y parece que un milagro las mantiene en pie; pero como en los tiempos actuales no se hacen milagros, muy pronto un hecho cualquiera les aplica las leyes naturales que le han de derribar.

El gobierno de Moret ha vivido tres meses sin poderlos vivir. Ni debía formarse ni podía seguir obrando como actuaba, ni era ya tolerable que subsistiese. Llevaba una tara tan grande desde su nacimiento, é iba acentuando cada día de un modo tan decidido su pernicioso funcionamiento, que era forzoso que por una cosa ú otra acabara la farsa política que hacía perder toda esperanza de seriedad en las costumbres políticas españolas.

La entrega vergonzosa de la acción del Poder á la parte menos respetable del republicanismo español; el abandono al *trust* de la dirección política del país; la regresión en toda la difícilísima obra de la educación pública; la informalidad en todos los órdenes, deshaciendo de tarde lo que parecía por la mañana que quería hacerse... caracterizaban á la fracción caída del partido liberal, sin que una nota simpática le hubiese podido hacer perdonar en todo este tiempo la forma en que llegó al Poder.

En cuanto á Cataluña, ningún sentimiento habrá podido causarle la caída de Moret. Nada había hecho por ella, y había producido una perturbación moral inmensa; y lo que se había de temer, y de que por todas partes se veían marcados indicios de preparación, era mucho peor aún.

Es claro que esto no quiere decir que los catalanistas nos tengamos que sentir ministeriales del gobierno de Canalejas. No es de él sino de la voluntad bien orientada del pueblo catalán, que tiene que esperar Cataluña la satisfacción á sus aspiraciones. Pero, sean las que se quiera las ideas que el nuevo gobierno profese y la obra política que quiera realizar, vale más tener al frente hombres de los cuales pueda esperarse un programa en el que pueda haber bueno y malo, y voluntad

de realizarlo; vale más un gobierno que pueda ser combatido en nombre de ideas, pero del cual se puede esperar respeto y formalidad, que no la continuación del imperio de un grupo gobernante, atento sólo á los deseos de un *trust*, que por todo instrumento de gobierno tenía la resurrección del caciquismo, que por toda acción democrática tenía la de atraerse á los descontentos con títulos de nobleza y condecoraciones de todas clases...

El solo hecho de la caída de Moret, sean las que sean las causas inmediatas que la hayan determinado, que en casos semejantes tienen en España poquísimas importancia, es una lección políticamente moralizadora. La continuación de un gobierno nacido como el suyo, instrumento del lerrouxismo y del *trust*, peligro para todo aquello en que hoy se funda la vida política española, destruída todo el efecto de esfuerzos de años para ir educando á los ciudadanos en el ejercicio de los derechos políticos. Era altamente corruptor el espectáculo que se daba, y hasta en Cataluña existía el peligro de que la gente se acostumbrase otra vez al mal, que tanto había costado hacer aborrecer; es elocuente, en cambio, la lección dada á Moret demostrándole que el que no sabe hacer buen uso de la fuerza inmensa que da la ocupación del lugar director de toda la vida política española, no puede continuar, aunque interesadamente le apoyen una empresa periodística y unos cuantos vividores republicanos.

La Publicidad.—Editorial

¡Qué cosas tan singulares ocurren en la política española! Ha caído el ministerio Moret, por un motivo hasta cierto punto ridículo, que pone de manifiesto la inconsistencia del partido liberal. Una disidencia de los comités liberales de Madrid, provocada por el fútil motivo de á quién corresponde nombrar ciertos empleados del Ayuntamiento de la villa y corte, ha obligado al jefe del partido, al señor Moret, á retirarse del gobierno.

No merecía esto el señor Moret ni era esta la hora oportuna en vísperas de elecciones generales, para que el partido liberal manifestase tan crudamente su descomposición.

¿Era jefe de veras el señor Moret? Pues su caída significa el fracaso del partido liberal.

Y llamado el señor Canalejas á la presidencia del gobierno, queda demostrado que los liberales juegan su última carta. El señor Canalejas es hasta cierto punto un hombre nuevo, con grandes aptitudes y prestigios personales, de significación radical dentro del régimen monárquico, lo cual le obliga á plantear los más graves problemas políticos de actualidad, sin recelos, con energía y resolución.

Porque si el señor Canalejas no se decide á pedir á la opinión la fuerza que no le puede dar el partido liberal, después del fracaso de Moret, su paso por el gobierno será efímero é inútil.

Si el señor Canalejas se decide á actuar fuera de su Gabinete, en la calle y en la plaza pública, llamando á toda la opinión demo-

crática, procurándose la colaboración del país liberal, podrá el nuevo presidente tener la seguridad de que gobierna y de que con los comités de Madrid ó sin aquellos comités, su autoridad se impondrá á todo el mundo.

Nosotros, que aplaudimos á Moret en lo poco que hizo digno de aplauso, deseamos ocasiones para felicitar al señor Canalejas, cuya antigua significación democrática á tanto le obliga desde la cabecera del gobierno.

Esto no obstante, no hemos de ocultar que la crisis liberal tan rápidamente resuelta, puede traer gravísimas consecuencias dentro del régimen imperante.

Hay en España una formidable opinión liberal, resueltamente democrática y avanzada, que desea encontrar en un partido su verdadero órgano de expresión y de ejecución.

Con la caída de Moret esta opinión ha sufrido un desengaño, hallándose ahora en un momento de duda y de desesperanza. Si Canalejas se encuentra combatido por los moretistas, y en lugar de darle facilidades se le obliga á perder el tiempo resolviendo triquiñuelas de familia, la labor del actual gobierno sería difícil y estéril.

Y en este caso, la masa de opinión que daría fuerza al señor Canalejas se apartaría de él, dejando que pase por la presidencia del gobierno, como tantos otros pasaron, sin dejar otro recuerdo que el de un retrato más en los salones del antiguo caserón de la calle de Alcalá.

Y en este caso, el partido liberal desaparecería por inútil de la esfera de la política española, dejándole á Maura la tarea de liquidar la situación abrumadora creada por la pérdida de las colonias y por los grandes errores de la Restauración.

En cuyo caso, el grito de «¡demócratas, á defenderse!»!, sería obligado para cuantos en España aman de veras la libertad, la democracia y la dignidad de la Patria.

Diario del Comercio.—Editorial.

Por fin llegó la crisis ostensible que, como dijimos há poco, no es más que el reflejo de la intensa desunión y carencia de ideas de la grey liberal.

La noticia ha causado aquí sorpresa, pero ninguna impresión. Se lee que ha caído Moret, y no se da mayor importancia á la cosa, porque ello se tenía ya descontado. Se sabe á continuación que forma ministerio Canalejas, y nadie acierta á comprender que esto signifique una diferencia en los procedimientos de gobierno, una solución determinada en algún punto. Todos significan lo mismo, porque no se sabe á punto fijo, qué les lleva al Poder.

Pasado el revuelo momentáneo en los círculos políticos, la crisis habrá terminado sus consecuencias.

Es una más, sin importancia por sí misma; pertenece á las que ya estamos acostumbrados á contemplar indiferentes, como si no hubiese pasado nada.

Opiniones ajenas

CONGRESO DE GOBIERNO MUNICIPAL

En los últimos días de diciembre se realizó en Barcelona un acto de gran trascendencia, pero que pasó casi en completo olvido gracias á la facilidad con que nuestra Prensa y nuestro público se dejan impresionar por los incidentes ruidosos de la política, por las pequeñas cuestiones de índole pasajera.

Queremos referirnos al Congreso de Gobierno Municipal, convocado en la capital catalana y cuyo éxito no ha tenido la resonancia merecida por la causa ya citada, y, sobre todo, por tratarse de un asunto que, al decir de la generalidad, no merecía tanta preocupación como la que exigía la Prensa barcelonesa.

El Congreso de Gobierno Municipal mere-

cía algo más. Debía de haber sido objeto de largos y bien meditados comentarios, como el único medio posible para llegar á dar caracteres reales á las nobles ideas en él defendidas. Sobre todo, debía de haber merecido mayor atención por parte del pueblo, ya que en beneficio de éste eran sus discusiones y sus resoluciones.

Desde un tiempo á esta parte se agita en España un gran problema: el de las comunas. Ese movimiento se debe en gran parte al pasado gobierno conservador, cuyos proyectos sobre administración local provocaron sendas discusiones aún no terminadas. El proyecto sobre administración local impulsó notablemente las ideas de autonomía municipal. Fué el punto de partida de un notable movimiento que circuló rápidamente entre todos los partidos, conservadores, liberales y republicanos, tendiendo á la confirmación de ese ideal democrático de autonomía administrativa, base de todo adelanto colectivo.

Entendíase hasta ahora que el municipio no existía sino mediante concesión del Estado, y que su poder era una simple delegación del Poder central. Juzgábase además que el municipio era una ficción territorial mantenida según el criterio del Estado, inestable, cambiante, que éste podía mudar y variar á capricho suyo.

Ahora se juzga, en cambio, con más exacto criterio, que el municipio es un organismo vivo, con necesidades propias, no sujetas á la determinación de un Poder central.

Créese que el municipio debe poseer una autonomía cuya amplitud no debe llegar, naturalmente, en ningún caso, hasta la exageración de lo absoluto independiente, porque en tal caso el municipio más que componente de un gran todo, sería una disgregación de ese mismo todo, un pequeño estado dentro de otro.

El problema es arduo, complejo de por sí, y el fué uno de los puntos principales que se pusieron en tela de juicio al discutirse el proyecto de administración local en las Cortes. Y ha sido ese, también, uno de los puntos más discutidos en los diversos congresos celebrados en el extranjero.

En Suiza, en 1907, celebróse un congreso municipal donde se discutieron los medios de promover obras higiénicas y sanitarias en todos los municipios de la confederación y para desarrollar las instituciones de carácter pedagógico social.

También en 1908 se realizaron dos asambleas de esa especie. Una en Alemania, estudiándose los medios más oportunos para el desenvolvimiento de la idea económica, y otra en Francia donde los alcaldes, en mayoría tal que fué casi absoluta unanimidad, se pronunciaron en favor de una amplia descentralización administrativa que modifique el patrón napoleónico de la vida de los municipios.

Imitando esa excelente práctica de tan notables resultados en otros países del mundo, la iniciativa de Barcelona no podía menos de ser de una gran trascendencia en el desarrollo de las actividades colectivas, y su labor, en el silencio de un franco olvido, quizás ha sido más fecunda y útil que en la resonancia bullanguera de lo que alcanza ruidosas manifestaciones.

El Congreso de gobierno municipal ha pasado; pero, su labor queda como un esfuerzo, como un ejemplo digno de atención.

Comienza por el hecho, en apariencia fútil, pero trascendental á poco que se le mire, de haber reunido en un mismo anhelo á hombres que representan tan encontradas tendencias como don Gumersindo de Azcárate y don Antonio Royo Villanova, é intereses tan diversos como los que simbolizan Valencia y Bilbao, Sevilla y Coruña, Barcelona y Madrid.

Hombres de las más opuestas tendencias, representando intereses quizá divergentes, han permanecido algunos días en la faz de una discusión de la que el buen acuerdo no estaba reñida, cimentando las bases de un magnífico porvenir económico para la Patria;

pues nosotros tenemos la convicción de que ese ideal de autonomía administrativa es el único concebible con los anhelos democráticos, el único capaz de permitir el desarrollo hasta lo infinito, de las fuerzas de un pueblo.

El entusiasmo de las conquistas en el estudio de la junta sometidos á un criterio da la mejor demostración de que ese Congreso era necesario, casi indispensable, para concretar anhelos, para determinar una marcha que nada ya podrá alterar.

La autonomía municipal, puramente económica, la autonomía que se traduce en libertad para emplear en provecho propio los recursos asegurados por su mismo desarrollo, ha sido el eje central de todas las aspiraciones, concretando futuras ideas de fácil amplificación.

Como resultado práctico del Congreso queda una larga serie de trabajos, á publicarse en volumen: una exposición de planos de ciudades, soberbia demostración de la forma cómo crecen y se transforman las ciudades modernas y, sobre todo, el acuerdo importantísimo de celebrar sucesivos congresos, corriendo el segundo á cargo del Ayuntamiento de Bilbao.

No es posible, pues, dudar del éxito de la empresa, aventurada por Barcelona. Todos los municipios representados, estuvieron conformes con ello y bien lo demuestran las tres conclusiones definitivas, puntos supremos de convergencia de todos los representantes de municipios:

«Primero. La necesidad de reformar la legislación municipal, adaptándola al criterio moderno de los municipios.

Segundo. La necesidad de crear la hacienda municipal, completamente separada de las del Estado y de la provincia; y

Tercero. La creación de una carrera administrativa, expendiéndose títulos de aptitud para obtener los cargos de secretario y de funcionarios superiores del municipio.»

Esa nueva marcha de los municipios, buscando libre campo á su desarrollo, aunque haya pasado casi en silencio, es digna de notarse como un principio de dignificación, como una promesa de magnífico progreso futuro.—*Diario Español*, de Buenos Aires.

Sobre la IBERIA, de Albéniz.

La honda expectación y el interés grande que entre artistas y aficionados despertó el anuncio de los dos conciertos de piano celebrados por Malats en el teatro de la Comedia debióse en esta ocasión, más que á los indiscutibles méritos del gran pianista, á la esperanza de escuchar, ejecutada por su intérprete más fiel y autorizado, la *suite Iberia*, una de las postreras creaciones del músico genial Isaac Albéniz. Y ha sido así, porque á Malats le conocíamos; habíamos admirado en otras ocasiones el brío y la amplitud de tu temperamento, la maestría suma y la sorprendente perfección de su habilidad técnica en la ejecución, hoy en el punto culminante de su desenvolvimiento; pero en cambio á Albéniz, reconocido y respetado por la crítica como uno de los grandes compositores contemporáneos de Europa, á pesar de ser nuestro, no le conocíamos ni de él teníamos otra impresión que la producida por aquellas páginas de su juventud, aquí populares entre los aficionados, páginas, sí, de color marcadamente español, sentidas y poéticas; pero que están muy lejos de anunciar la espléndida evolución que había de realizar el artista, viviendo un medio artístico favorable á tal desenvolvimiento.

No es mi propósito lamentarme tardíamente del silencio y de la indiferencia que hacia este artista se ha guardado en España. Trátemos de reparar tamaño olvido estudiando su obra con entusiasmo y fe, analizando el ideal estético que en ella resplandece, siguiendo con digno afán las sucesivas fases de su evolución, que le llevaron, á impulsos de un soberano instinto de poeta y de evocador, á las ardientes visiones que á través de *Iberia* des-

filan; consagrando, en fin, á su memoria homenaje profundo de nuestra sentida admiración, cual lo merece el hombre que honró á su patria viviendo lejos de ella y el artista que, á pesar de los avances y conquistas de su estilo, logrados conviviendo con los más avanzados compositores extranjeros, no dejó de sentir en el fondo de su alma, plenamente española, el inmenso ardor de nuestro cielo, la apasionada intensidad de nuestras canciones.

Se ha dicho, yo lo he leído en un artículo de un culto y joven crítico de Madrid, que la *suite Iberia* es la composición de piano de mayor importancia que se ha compuesto en España. Creo lo mismo, y digo más aún: creo que es la composición que mejor describe la expresión musical de nuestro ambiente; que mejor exterioriza el sentimiento que vibra en nuestros campos, llenos de luz; en el misterio de las dormidas y encantadoras noches andaluzas; en el cuadro subyugador de aquellos barrios gitanos, llenos de contrastes, como el Albaicín granadino. Creo que es la obra que más intensidad é «interioridad» de emisión encierra de cuanto inspirado y nacido al calor del canto popular y ante la contemplación del paisaje de la tierra se ha producido en España, y creo por último, que ella señala, lo mismo que la *suite Murciana* de Pérez Casas, obras ambas en que yo encuentro muy parecida tendencia estética, aunque sean muy diferentes las personalidades de sus autores, los derroteros modernos de nuestra música nacional en su amplio aspecto evocador y descriptivo, si los artistas aspiran á que ella se imponga y universalice.

Albéniz, en su *Iberia*, nos da la impresión vibrante del cuadro mediante un proceso de idealización del ritmo popular. El artista, cautivado su espíritu y embriagada su alma en la contemplación del paisaje; poseído de nostalgias en otras ocasiones, de risueños lugares que en la memoria perduran bañados de luz vagamente melancólica, fué creando su obra.

¡El Puerto, el Albaicín, Málaga, Jerez, Triana... Un apunte rítmico, un detalle, una cadencia popular, bastáronle para dar á su página la justa nota local, el carácter general, lo objetivo, digámoslo así, de la impresión deseada.

Fuera de esto, el músico, exaltado, va trazando su obra, y con la magia de su estilo y la libre amplitud de su técnica tejiendo va unas á otras sentidas emociones, visiones poéticas, contrastes vigorosos, notas calladas y exuberantes notas de luz meridiana, de balcones floridos, de silenciosas playas, de horizontes lejanos, de cármes frondosos, de danzas provocativas con chocar de castañuelas, ecos de risas y aromas de azahares... y todas estas visiones el artista las comenta con el vehemente sentir suyo y las viste con el ropaje maravilloso de su arte policromo y fascinador.

Esto siento yo al escuchar *Iberia* y pienso con tristeza en que ha muerto el artista cuando, ya definida y en plena robustez su personalidad, hubiera creado su obra firme, sincera, progresiva; su obra de ensueño y de pasión, de la que tenemos ejemplo precioso, modelo sublime, en esta *suite Iberia*, que Malats nos hizo oír con su interpretación espléndida.—CONRADO DEL CAMPO.

FOLLETO DE ACTUALIDAD

SOBRE CATALANISMO ESTATISTA

por F. SANS Y BUIGAS

(A propósito de la discusión entre Luis de Zulueta, José M.^a Talleda, M. Vidal y Guardiola y otros).

Folleto de 40 págs. de 18×12 cms.

Precio: 30 céntimos

De venta en nuestra Administración, y librerías y kioscos

Sección de Bibliografía de LA CATALUÑA

Esta sección se dedica á todo lo referente á los diversos ramos del libro, con grandes ventajas para los abonados de LA CATALUÑA:

EDICION de libros y folletos por cuenta de los respectivos autores.

TRADUCCION al catalán, castellano y esperanto de obras escritas en lenguas clásicas y en los principales idiomas europeos.

ADMINISTRACION Y VENTA de libros nuevos y de ocasión, antiguos y modernos.

ENCUADERNACIONES de todas clases: desde las más sencillas y económicas á las más ricas y lujosas.

Por nuestras relaciones con notables publicistas de Cataluña podemos encargarnos, también, de proporcionar los estudios que nos confíen sobre Política, Sociología, Ciencias naturales, Economía, Historia, Administración pública, Literatura, etc.

— Calle de Fernando, 57, entlo., 2.ª —

DESIDERATA (*)

DEMANDAS

- Agulló, Fernando.**
4.—ESPURNAS. Poesías. Vol. V de la «Biblioteca Catalana». Tarrasa. Imp. Utzet. 1886.
Menéndez Pelayo, Marcelino.
5.—HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES.—Madrid. 1880-81. Tres volúmenes de 800 á 900 págs. cada uno.
Menéndez Pidal, R.
2.—LA LEYENDA DE LOS INFANTES DE LARA. Madrid. 1896.
Milá y Fontanals, Manuel.
6.—OPÚSCULOS LITERARIOS. Tercera serie. Tomo VI de las *Obras completas*, coleccionadas por D. Marcelino Menéndez Pelayo, =Barcelona, Alvaro Verdaguer. 1895=Vol. de 536 págs. de 22x15 cms.
7.—ROMANCERILLO CATALÁN. *Canciones tradicionales*. Segunda edición.=Barcelona. Alvaro Verdaguer. 1882=Un vol., de xx + 460 págs. de 22x16 cms.
Platón.
8.—LA REPÚBLICA.
9.—DIÁLOGOS.

OFERTAS

- Alfonsello, (Andreu.)**
17.—LOS REYS D' ARAGÓ Y LA SEU DE GERONA desde l'any 1462 fins al 1482.—Colección d'actes capitulars escritas per lo doctor Andreu Alfonsello.. publicadas y anotades per D. Fidel Fita y Colomé.—Barcelona. Obradors y Sulé—1873.
67 + 1 blanca + 116 + 3 innumeradas + 1 blanca pág. + 1 hoja, con un facsímile, de 315x220 mm.
Obra rara muy documentada y de sumo interés para el estudio de la Hist. de Cat.
Ej. en estado nuevo; enc. en tela; dorado de la cabeza; con todo el papel.—18 ptas.
Bosch, (Andreu.)
14.—SUMMARI, // index, o epitome // dels admirables, y // nobilissims títols de honor de // Catalunya, Rosselló, y Cerdanya, // y // deles gracias, privilegis, prer-//rogatives, preheminiencies, llibertats, é immunitats gosan segons // les propies, y naturals lleys... // Compost per lo doctor Andreu Bosch, // natural... Perpinya--Pere Lacavallería--1628.
4 fols. + 586 págs. + 11 fols. de 283x203 mm.=Enc. bad. ant. mal cons.=Buen ej.=Una de las más raras y estimadas obras de la Historiografía catalana.—60 ptas.

- Clement, F. et Larousse, P.**
2.—DICTIONNAIRE LIRIQUE ou *Histoire des Opéras et Opéras-comiques représentés.. de puis l'origine.. jusqu'a nos jours*, par Félix Clément.. et Pierre Larousse. París. Impr. Pierre Larousse. S. A.
xv + 1 blanca + 765 + 3 blancas págs., de 245 x 164 mm.
Dic. por orden alfabético de títulos, con un Índice de autores para fácilmente poder encontrar la producción de cada uno de ellos. Obra indispensable á los eruditos y aficionados á la música—Ej. en est. nuevo y con la cubierta cons.—20 ptas.
Corbera, (Estevan de)
3.—CATALUÑA / ILUSTRADA / Contiene su descripción / de común y particular con las Poblaciones, Domi- / nios y Successos, desde el principio del Mundo / asta que por el valor de su Nobleza fué libre / de la Oppresión Sarracena. Escriviola / Estevan de Corbera... En Nápoles... Por Antonino Gramiñani. Año MDCLXXVIII (1678)
6 folios preliminares + 458 págs., de 296x192 mm.
Enc. perg. fuerte. Ej. en buen est. de cons. y enteramente completo. Es obra cuya rareza va siendo cada día mayor é indispensable para el estudio de la Hist. de Cat.—40 ptas.
Costa y Llobera.
18.—HORACIANES. *Poesías* de Miguel Costa y Llobera=Barcelona--Thomás--1906.
125 + 3 blancas págs. de 170 x 110 mm.
Ed. *Princeps* de 16 ejs. en imperial papel del Japón. Obra modelo de la moderna literatura clásica. Ej. sin abrir; cubierta cons. montado en cartulinas.—20 ptas.
Chía, (Julián de)
4.—LA MÚSICA EN GERONA.—Apuntes históricos.. desde 1380 hasta mediados del siglo XVIII, por Julián de Chía. Gerona. Torres 1886.
128 págs. en 4.º.—3 ptas.
Fabro Bremudan, F.
15.—HISTORIA / de los hechos / del Serenísimo Señor Don / Juan de Austria, / en el Principado de Cataluña. / Parte I. / Escriviola Don Francisco Fabro Bremudan, /... —Çaragoça—Diego Dormer—MDCLXXIII (1673).
1 folio + Retrato de Don Juan + 4 folios + 458 págs. de 263 x 193 mm.=Enc. perg. fuerte=Buen ej.=Completo, pues no llegó á publicarse la segunda parte.=Interesantísimo para la Hist. de Cat.—50 ptas.
Marca, (Petro de)
6.—MARCA HISPÁNICA / sive / limes Hispanicus, / Hoc est, / Geographica & historica descriptio Cataloniae / Ruscinonsis, .. Auctore... Petro de Marca / Parisiis /... Franciscum Muguet... MDCLXXXVIII (1688).

28 págs. (innumeradas) de Preliminares.+ un Mapa.—1490 columnas (á dos por pág.) +29 págs. (innumeradas) de Index.+1 pág. (innumerada) de erratas, Privilegio y colofón. Papel 372 x 245 mm.=Caja 291 x 166 mm.
Enc. pasta de época mal cons. Hermoso ejemplar, con el mapa plegado (que suele faltar) en admirable estado de cons. Es obra de suma rareza y primera autoridad para la His. de Cat.—150 pesetas.

Marsillach, (Joaquín)

7.—RICARDO WAGNER. *Ensayo biográfico crítico* por Joaquín Marsillach Leonart, con un prólogo epistolar del Sr. D. José de Letamendi.—Barcelona. *La Renaixensa*. S. A.—148 págs. en 8.º.

Lleva el retrato de Wagner, una vista plegada del interior del teatro de Bayreuth, y dos facsimiles de Wagner, uno de ellos de música.

Ejemp. encuad. en tela, con lomo y puntas de piel.—6 Ptas.

Massó Torrents, J.

13.—HISTORIOGRAFÍA DE CATALUNYA DURANT LA ÉPOCA NACIONAL, (en catalá).—Extrait de la *Revue Hispanique*, New York, París. 1906.—Macon, Protat, frères. Impr.

148 págs. de 253x165 mm.

Ejemp. *intonso*, con la cubierta conservada y con la hoja final de *errades* que en algunos falta. Obra única en su clase, de la que se tiraron sólo unos pocos ejempl. no venales.—15 ptas.

Toda, (Eduardo)

9.—ANNAM AND ITS MINOR CURRENCY BY. Ed. Toda.—Shanghai. Printed by Noronha & Sons 1882.

2 innumeradas+261+3 blancas págs. de 242 x 157 mm.

Ej. nuevo con la cubierta cons. Obra muy rara; con 290 monedas grabadas por las dos caras. Es el primero y mejor estudio numismático de dicho país.—16 ptas.

Walls y Merino, (M.)

11.—LA MÚSICA POPULAR EN FILIPINAS, por M. Walls y Merino con un prelude de Antonio Peña y Goñi.—Madrid. Impr. de M. G. Hernández, 1892.

46+2 blancas págs. de 242x167 mm.

Buena impresión en papel fuerte; con la música intercalada en el texto. Ejemp. sin abrir: cubierta cons. Obra interesantísima bajo muchos puntos de vista, especialmente el folk-lórico.—6 pesetas.

Obsequio de LA CATALUÑA

Los suscriptores que por adelantado satisfagan la anualidad de 1910 directamente en esta Administración, tendrán derecho al regalo de una de estas dos importantes obras:

Libertats y Antich Govern de Catalunya. Conferencias de D. José Pella y Forgas. Un vol. de 328 págs. de 23 x 15 1/2 cms.

Entre dos Españas. *Crónicas y artículos*, por D. Miguel S. Oliver. Un vol. de 316 páginas, de 19 x 12 cms.

ORSERVACIONES

Los suscriptores que ya han satisfecho directamente el primer trimestre y abonen, también directamente, los tres restantes de una sola vez, tienen derecho al regalo de una de estas dos obras.

Los que paguen la suscripción por medio de corresponsal, ó por trimestres, podrán adquirirlas en esta Administración con importantes rebajas.

Para los envíos de fuera deberá añadirse el importe de los gastos de correo y certificado, pues de lo contrario no nos hacemos responsables de los extravíos.

(*) En esta sección anunciaremos gratuitamente las obras cuya oferta ó demanda se confíe á nuestra Sección de Bibliografía.

COMPañÍA TRASATLÁNTICA



BARCELONA



Servicios

Línea de Cuba-México.—Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.—Rebaja en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México.—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Porsaid, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente

Servicios

para Santa Cruz de Tenerife. Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2 directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes para Tánger con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta como ensayo deseen hacer los exportadores.

Gran Fábrica de Hilados y Tejidos

PRAT, CAROL Y C.^A

Ronda de la Universidad, núm. 18.—BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

Fabricantes de Hilados, Tejidos y Estampados

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

CASA FUNDADA EN 1817

Despacho: Bilbao, 206.—BARCELONA

EL ECO DE LA INDUSTRIA

MANUFACTURERA TEXTIL

Año XIII de su publicación

PERIÓDICO DE CIRCULACIÓN UNIVERSAL

ÓRGANO DE LA ACADEMIA TECNOGRÁFICA TEXTIL

Estudios de hilados, tejidos, tintes, aprestos, blanqueo, inventos de máquinas
: : : : : y todo cuanto sea concerniente á la industria textil : : : : :

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Barcelona	semestre	6	ptas.	un año	10	ptas.
Provincias.	»	7'50	»	»	12'50	»
Ultramar y Extranjero	»	10	Fr.	»	15	»
Núm. suelto	1 pta.—Extranjero	1'25	Fr.—Núm. atrasado	1'50	ptas.	
Tomos completos atrasados				100	»	

Pago anticipado

ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entresuelo
BARCELONA
CATALUÑA

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO CATÓLICO-TRADICIONALISTA

Se publica los sábados

ADMINISTRACIÓN

Aragón, 252. — BARCELONA

USCRIPCIÓN: Un año. . . 6 ptas.
Cada número 10 cts.

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto

BANCO ARAGONÉS

(SECCIÓN DE SEGUROS)

Inscrito en el Registro Oficial por R. O. de 8 de Julio de 1909

SORTEO DE 1910

Esta Sociedad admite contratos de Seguros de Quintas

PRIMA PESETAS 825

Gastos de Póliza y derechos al Estado 9 pesetas

Pídanse antecedentes á la Subdirección para Cataluña y Baleares:
Lauria, 10.—BARCELONA

(Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría General de Seguros con fecha 18 de Diciembre de 1909)

Cemento Portland Artificial

ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción, 240 toneladas diarias

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.—Insustituible en obras hidráulicas.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 [Pórticos Xifré]

Sociedad Anónima de Navegación Trasatlántica

(Antes A. FOLCH Y C.^a, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, pral.—BARCELONA

Línea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

Argentino

Miguel Gallart

José Gallart

Puerto Rico

Juan Forgas

Brasileño

Berenguer el Grande

Admiten carga y pasaje para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía
Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal

PIANOS SIMPLEX

de las más famosas Marcas Europeas, entre ellas

RÖNISCH, STEINWEG-Nachf, SCHIEDMAYER & Sons

ÓRGANOS "SIMPLEX"

Lo mismo puede tocarse á mano que con nuestro sublime aparato "SIMPLEX"
La mayor perfección de la mecánica artística-musical

Conciertos todos los viernes 6 tarde en nuestro salón "SIMPLEX"

BUENSUCESO, 5

Única agencia en España THE "SIMPLEX" PIANO PLAYER C.^o

CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas.—Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general.—Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico mejores que las del **DOCTOR PIZÁ**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

Por 1'80 pesetas se remite por correo certificado

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALÁN

Aguas hipertérmicas, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Esta aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**. DE VENTA en todas partes.

Administración: RAMBLA de las FLORES, 18, entresuelo